

Camaleto
**CARMEN
AMAYA**
bailarina gitana, intér-
prete de la producción
nacional UFILMS
«MARÍA DE LA O»
que actualmente se
halla en rodaje.



Ayuntamiento de Madrid

CEV

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 - 80159

BARCELONA

Año XI :: Núm. 498

5 de marzo de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbas, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Camazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

PROSIGUIENDO UNA CAMPAÑA

PUES señor: nos encontramos ante un caso que no nos hace llorar, porque nos produce una risa histórica capaz de contagiar a un hipocondríaco.

Verán ustedes. Hace algún tiempo el gobierno de nuestro queridísimo país publicó en la Gaceta de Madrid un Decreto-ley que regulaba el trabajo de los extranjeros en España. Meses antes se había constituido en nuestra ciudad la «Unión Profesional de Técnicos Cinematográficos de España», que hoy cuenta con unos doscientos asociados.

El Decreto-ley a que hicimos referencia anterior, constituye una defensa del trabajador español. La Junta de la entidad citada estudió el Decreto y vió en él una base justa en que apoyarse para protegerse de la avalancha extranjera que había abarrado sus apetencias contra el edificio en construcción de nuestra cinematografía. Quiso, pues, hacer valer los derechos que le reconocía la ley, y se lanzó a una campaña—que no se halla más que en sus comienzos—con objeto de que todo trabajador extranjero se ajustase a los artículos del decreto de referencia, pues de nada serviría el monumento legislativo de un país si las leyes emanadas de los representantes del pueblo en el gobierno se promulgasen únicamente para que sirviesen de decoración en las páginas de la Gaceta.

Aquella campaña tuvo resonancia. El período preelectoral empujó en algo el triunfo primero de la Unión de Técnicos, triunfo que no se hará esperar muchos días. Sin embargo, algunos de los que esperaban perjuicio si la Unión conseguía que la citada ley se cumpliera taxativamente, se dispusieron a obrar por cuenta propia para impedirlo. El presidente de la citada entidad recibió un día un aviso telefónico, advirtiéndole de los perjuicios personales que le podía ocasionar su persistencia en la campaña. Por distintos conductos llegó a oídos de la Junta un plan de agresión personal que los extranjeros estaban dispuestos a llevar a cabo si continuaba en su empeño de hacer que la ley se respetase en su totalidad.

Yo pertenezco a la Junta, tal vez sin méritos para ello, pero por elección de la mayoría de mis compañeros de asociación. Y quiero salir al paso de esos rumores. La campaña persistirá y la ley se cumplirá, pese a quien pese; so pena de que el Gobierno de la República acuerde su derogación, que lo veo difícil. Pueden los señores a quienes pese esta ley luchar contra ella o contra nosotros. Para defenderla a ella está el Gobierno. Para defendernos a nosotros nos bastan y nos sobran fuerzas morales y de las otras, sobre todo si a nuestro lado está la razón y la justicia.

Pueden estas urracas bárbaras graznar, rugir, imitar las formas más bajas de la fauna. De nada han de servir sus erupciones, tan comprensivas y, a la par, tan crueles, pues crueldad merece la soberbia enfática y pedante de estas adulteradas especies de la ciencia y el arte cinematográficos.

Para ningún extranjero que se lo merezca tenemos inquina. A ningún técnico consciente nos opondremos nunca. Deseamos tan sólo que se ajusten a la ley; que, cuando lleguen al estudio, vayan impuestos por su inteligencia y defendidos por los requisitos que la ley señala.

A los otros, a los indocumentados, a los que el fracaso echó de su país, a los que tratan de saltarse la ley a la torera, y a los jaques, a los valientes y a los «impulsivos», a esos, ni el agua. Para jacareros y guapos y «dispuestos», nosotros. De modo que, ¡ánimo, ánimo!..., a ver si encarecemos las tortas...

* * * *

Intentamos hacer mucho en este sentido—no en el de las «tortas»—y quisiéramos animar de este mismo afán nuestro a los técnicos y a los actores cinematográficos que laboran y encienden esperanzas en torno a los estudios madrileños, a quienes pronto visitaremos para unirles en un mismo paralelo de nobles impulsos.

Hemos de defendernos. De lo contrario los extranjeros se adueñarán de nuestra industria y nos lanzarán, con su desprecio, las migajas de su festín, lleno de apetencias oscuras.

No queremos llevarle a nuestro campo de lucha para apoyarnos en su fuerza. Tratamos de ampliar el frente para defender mejor los intereses del obrero cinematográfico español. Podemos llegar a una federación de entidades autónomas, con la seguridad de que en ella encontraríamos una fuerza eficiente que oponer al enemigo común, que hoy es el extranjero y mañana puede ser el de casa. En estas entidades deben de tener cabida todos los técnicos y todos los obreros especializados del cinema. Hacer lo contrario será admitir una dependencia vergonzosa, que ningún hombre digno de convivir en una sociedad organizada debe de tolerar.

Somos obreros todos, y como tales hermanos en el mismo sufrimiento y en idénticas necesidades, y nos hallamos ante un siglo en el que las más recias individualidades fracasan. Somos hijos del momento y el momento es cooperación, es unión de intereses y de espiritualidades, es formas colectivas, frentes extensos de brazos tensos y de pechos encendidos en un mismo ideal. Oponerse a la realidad de nuestra época es no sentirla, no ser digno de ella y vivirla resignados y vencidos.

Tenemos leyes que nos protegen, mente clara, imaginación viva, afán de trabajo, esperanzas de constante mejora. Los que aún no hayamos conseguido adueñarnos de cuantos secretos encierra esta nueva industria, podemos llegar a ellos si la voluntad nos asiste y las luces no nos faltan. Nadie nace enseñado, y todos pueden llegar a ser, si la naturaleza les dotó de alas para vencer a las cumbres.

Nuestro deseo puede resumirse en pocas palabras: «Queremos un cine español hecho por españoles para españoles». Admitimos al maestro; pero queremos que éste sea capaz del magisterio que le fuese encomendado. Y estamos dispuestos a no resignarnos a soportar la falta de españolismo y de cordura de nuestros productores, pues la razón nos la dan hechos bien patentes en la memoria de todos; estos hechos son los fracasos de cuantos extranjeros se acercaron a nuestro cinema, sin comprender nuestra psicología, y sin saber de nuestros gustos y costumbres. Un cine lleno de fracasos no puede justificar su dependencia al extranjero. El fracaso de los de casa es más digno de consideración y menos deprimente.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

NOTICARIO

James Dunn y Sally Eilers volverán a formar pareja

Carl Laemmle anuncia el retorno de la pareja James Dunn-Sally Eilers, artistas que por largos años actuaron juntos en producciones de la Fox y Universal. Estos intérpretes reanudarán su labor conjunta en la producción «Tomorrow is a better day», versión de un argumento original de los escritores Edmund Hartman y William Thiele. Se recordará que la combinación Dunn-Eilers actuó con marcado éxito en la película «Bad Girl» y dió motivo a que aparecieran sucesivamente en «Dance Team», «Sally» y varias otras.

Curioso ensayo

M. de Sainte Lague, del Conservatorio de Artes y Oficios, ha expuesto en una conferencia pronunciada en la Casa de la Química los resultados de los trabajos sobre el cinematógrafo ultrarrápido, que permiten, por un nuevo procedimiento, fotografiar los veloces movimientos de las alas de los insectos en pleno vuelo. Este resultado ha sido obtenido por medio de un aparato que desenrolla la película a una velocidad de cinco metros por segundo. La imagen, que en la película normal es de 35 por 18 milímetros, se reemplaza por un gran número de pequeñas imágenes yuxtapuestas que se

pueden reproducir automáticamente en el formato ordinario, para ser proyectadas a la cadencia usual. Se tienen 28.000 imágenes por segundo y extraordinarios efectos de «ralenti», puesto que el film es proyectado a una velocidad 1.800 veces mayor que la ordinaria. Esta cifra sobrepasa en mucho a la de cualquier otra productora.

Falleció el actor francés Henri Krauss

El excelente comediante Henry Krauss, que obtuvo tantos éxitos resonantes en las grandes películas mudas francesas, tal como «El emperador de los pobres» y «Los miserables», ha muerto.

Krauss también dirigió películas mudas y en esta profesión se destacó realizando, entre otras, «Las tres máscaras» y «Le Chemineau». Con él desaparece uno de los elementos más destacados del teatro y cine francés, a los cuales dedicó toda su vida.

Paoul Roulien y Conchita Montenegro en New York

Ha llegado el artista Raoul Roulien, procedente de Río de Janeiro, acompañado de su esposa, Conchita Montenegro, luego de haber intervenido en la filmación de «Jangada».

Acompaña a Roulien una orquesta compuesta de 12 músicos, que actuarán bajo el nombre de «Royal Argentinians», los que efectuarán una jira por toda la Unión, haciendo su presentación conjunta con la pareja aludida.

El Congreso Nacional de Cinematografía

GUZMÁN Merino, uno de los más destacados paladines de nuestra cinematografía, me favoreció haciéndose eco de una sugerencia mía, sin más valor que el que a veces suele considerarse un «gran pecado»; pecados que provocan reacciones y evoluciones que no se pueden ocultar.

Yo estoy «excomulgado» por esa clase de pecados al intentar «escardar» en el campo cinematográfico (cuajado de malas hierbas), en el que, si bien existen valores destacados, no faltan... «apadrinados» de dúctil espinazo, niños fruta, arri-vistas, rutinarios, trapaceros, etc., etc., que ocasionaron un gran retraso a la producción española, que no puede quedar a merced de tales elementos. Se ha escardado, pero aún falta mucho por escardar.

No hace mucho tiempo que Guzmán Merino trató, en una de sus admirables crónicas, de la necesidad de la expansión comercial de la producción española, y es un apunte que la «secretaría» debe llevar en su cartera de notas, y la de «la importancia que puede ofrecer la organización de un congreso nacional de cinematografía» en relación con lo tratado por Guzmán Merino.

Porque estimo que a ese congreso debieran ser invitadas las empresas «comerciales» (y si se quiere también las productoras) del extranjero. También podrían ser invitados los directores de revistas del ramo extranjeras, a los cuales pudiera convenir «ampliar sus informaciones», nombrando representantes acreditados y de solvencia moral.

Es decir: no se ha de tratar en el congreso «precisamente» de asuntos que pudiéramos llamar de «régimen interior», ni de litigios caseros, sino de «organización» en todos sentidos, procurando revestir el «congreso» con los caracteres de solemnidad necesarios.

* * * *

Y ya que Guzmán Merino es amigo de historietas, yo he de seguirle en su iniciativa, y manos a la obra: vaya de cuento:

¡Pues, señor! Dícese que en la guerra de los siete años, a la que puso término el abrazo de Vergara, hubo un generalote (brigadier entonces) que hizo su carrera por haberse cargado un cañón a las espaldas en la guerra de la independencia, logrando así que el cañón no cayera en poder de los franceses. Por aquel hecho le dieron el grado de alférez. Posteriormente, doblando el espinazo ante «el Deseado», obtuvo ascensos y honores, alcanzando el empleo de brigadier a la muerte del séptimo de los Fernandos.

El brigadier era una notabilidad: se comía de una sentada un cordero asado de veinte libras «a juerza e pan».

Ya en campaña por el alzamiento de los partidarios del «pretendiente», a nuestro brigadier se le dió orden de batir no sé si a Elío o a Villarreal (no hace al caso) con una brigada reforzada. Pero el general carlista no acudía al terreno a que el brigadier quería llevarle. Y un buen día, reunido en pleno campo el brigadier con los jefes principales de las fuerzas a sus órdenes, discutían el medio de atraer al general enemigo; pero no acertaban en la forma. Presenciaba aquel improvisado congreso marcial el cornetín de órdenes del brigadier, que prestaba atención a las discusiones, y... con ingenua buena fe se atrevió a... ¡dar la solución!

Y el brigadier, airado, despidió al cornetín con un puntapié.

Sin embargo, hubo un comandante que se permitió decir: —¡Perdone, mi brigadier! No me parece descabellada la idea del cornetín. A mi juicio es excelente.

—¿Cómo?—replicó el brigadier—. ¿Cómo puede ser excelente si no se me ha ocurrido a mí, que soy brigadier...?

...

En cinematografía no faltan generalotes con más panza que sentido común, y lo más conveniente es no darse por enterado, aunque se reciba el reglamentario puntapié.

* * * *

Los elementos que deben concurrir al «Congreso Nacional de Cinematografía» son:

Autores de letra y música. — Temas: Obras originales y adaptaciones para cinematografía. Derechos de autor, en relación con los reglamentos y tratados internacionales.

Directores cinematográficos. — Temas: Organización cinematográfica. Arte escénico de realización. Formación o escuela de directores. Adaptaciones mecánicas. Formación de «Compañías artístico-cinematográficas».

Actrices y Actores. — Arte escénico de realización para la pantalla. Escuela de actrices y de actores cinematográficos. Escuela de directores. Organización de compañías artístico-cinematográficas.

Operadores cinematográficos. — Adaptaciones mecánicas, en relación con las imágenes. Escuela y reclutamiento de operadores. Conocimientos técnico-prácticos de fotografía que deben demostrar los aspirantes. Derechos de propiedad.

Operadores de sonidos. — Los pertinentes a su función. Reclutamiento y condiciones que se deben exigir a los aspirantes.

Decoradores escenográficos. — Derechos de propiedad. Escuela de aspirantes.

Directores de conjuntos. — Estos elementos, esenciales en cinematografía, no deben faltar en el Congreso. Deben recaer principalmente en maestros de «coros» o bien han de contar con un maestro de coros y otro de bailes. Afines a los directores cinematográficos, son los llamados a reclutar el personal artístico de conjunto, ya sean escénicos, ya líricos o ya coreográficos.

* * * *

Tal es el conjunto de la «idefa» que yo, como simple cornetilla, expongo, animándome el beneplácito del comandante, aunque reciba puntapiés de brigadieres que se coman corderos asados de veinte libras «a juerza e pan».

Y el que coma los ajos...

FÉLIX VERDÚN DALY

El día 15 del mes de febrero terminó el plazo de admisión de films para tomar parte en el Tercer Concurso de Cinema Amateur, organizado por la Asociación de este nombre, con el objeto de que el ganador ostente la representación de la entidad en el 11 Concurso Nacional, que este año organizará la Federación Catalana.

Nuestros cineastas tienen ya plasmadas en la cinta transparente todas las ilusiones y esperanzas que han motivado su participación en el certamen. Cada uno de ellos ha puesto en la realización de su pequeño film el esfuerzo personal y los conocimientos técnicos que habrá de conducirlos al deseado triunfo. El afán de lucro queda descartado en estos Concursos. Se acude a ellos con la anticipada seguridad de que podrá obtenerse un poquito de gloria, pero jamás el hallazgo de unas cuantas pesetas. Caballeros del séptimo arte, galopan a horcajadas de sus minúsculas máquinas tomavistas en pos de nuevas orientaciones para nuestro cinema. Luchan por un ideal y no guardan rencor para el que les vence en la lid. Nobles, altruistas, generosos, inteligentes. Así son nuestros cineastas amateurs. Espejo en el que quisiera mirasen de vez en cuando los endiosados superhombres que forman en el campo de la cinematografía profesional española.

* * * *

Gil Carranza. Con su trabajo ignorado para el público, contribuía a la realización de los films que se rodaron en los estudios Orphea, de Barcelona. Era uno de los excelentes obreros con que contaba nuestra industria cinematográfica. Ante su vista pasaron todos los astros del cine nacional. A él le fué dable atisbarlos rodeados de la aureola proporcionada por la luminosidad de los potentes focos del «set». Esa luminosidad en la que se han quemado tantas ilusiones de aspirantes a conseguir un lugar en el trono de plata del cinema. La Fatalidad le llevó a perecer en el incendio ocurrido en Orphea hace bien pocos días. Habitado a la luz deslumbradora de los focos, no acertó a darse cuenta de que la claridad de las llamas rodearon rápidamente la penumbra del estudio en reposo. Confiaba quizás en que una voz de mando haría extinguirse, al igual que se cierran los enormes ojos de luz de los reflectores que iluminan el «plateau». Pecié carbonizado. Reducido a cenizas. Sin que la roja llamarada del imponente fuego respetara para nada su cuerpo. Como tampoco lo respetó la deslumbrante luz de los focos, aun cuando se trató de «estrellas», y las fuerza a emplear como coraza la capa purificadora del maquillaje.

Gil Carranza quedará para siempre inscrito en la lista de honor de las víctimas del cinema, como triste enseñanza para aquellos que creen que todo son glorias y triunfos para los que de uno u otro modo cooperan, con su grano de arena, al engrandecimiento de nuestra cinematografía.

* * * *

A la industria cinematográfica barcelonesa se le plantea un grave problema. Con el siniestro ocurrido en Orphea Film, prácticamente carecemos en nuestra ciudad de un estudio en donde rodar los numerosos films que están en vías de realización. Lógicamente, el doloroso accidente no cortará la marcha ascendente de la producción nacional. Pero lógicamente también, hemos de creer que las productoras barcelonesas desplazarán hacia la capital de España sus actividades, en la imposibilidad de rodar en los pocos estudios que nos quedan. Desaparecida Orphea Film, o reducida al mínimo su capacidad productora, los demás estudios no ofrecen apenas garantías técnicas en las que pueda confiarse la responsabilidad de realizar un film. No tienen casi ningún material y ni tan siquiera pueden desenvolverse los artistas en los reducidos «plateaus» con que cuentan. No es que considerase a Orphea como el desideratum de perfecciones, pero ya es sabido que en el país de los ciegos, un tuerto es el rey.

Se hace imprescindible la construcción de unos estudios cinematográficos en nuestra ciudad. Lo reclama desde hace tiempo el impulso que entre nosotros ha adquirido la industria del cinema. Es ya una cuestión de dignidad y hasta de puntillo profesional. Mientras en Madrid son varios y excelentes los estudios con que se cuenta, aquí nos hemos quedado sin ninguno. De los únicos a que podía acudir, uno ha sido reducido a cenizas y el otro —Trilla La Riva— cuenta con compromisos a largo plazo que le impiden servir a nuestros productores.

Ante este problema no es posible permanecer cruzados de brazos. Constituye un deber para la prensa cinematográfica dar la voz de alarma. Es mucha ya la gente que vive de la producción de films para que pueda permanecer indiferente ante la posibilidad de que todas esas personas se queden sin trabajo. El Ayuntamiento, la Generalidad, ¿quien sea!, pero es indudable que alguien debe preocuparse de esta interesante cuestión y encontrar los medios para resolverla.

* * * *

Ha pasado el Carnaval. Este año apenas si hemos sentido su roce al discurrir por nuestro lado. Si de mí dependiera, haría que esta fiesta hiciera voto de clausura. Que se recluyese definitivamente en los salones de círculos y teatros. Quizás así sería posible almacenar mejor a los que consideran indispensable divertirse en fecha fija. ¡Carnaval! Hay quien supone que esta es la mejor ocasión para prescindir de las elementales reglas de la educación y el respeto que se debe mostrar entre personas.

Acudí a un baile infantil de disfraces. Creí que por tratarse de pequeños la mayoría de los concurrentes, encontraría síntomas de civilización entre el resto de los asistentes. Confieso que me equivoqué. Nunca se apartará de mi mente el recuerdo de aquel niño disfrazado de «molusco». Para la madre del infeliz pequeño debiera resucitar el Inquisidor Torquemada. Todos los tormentos que se le aplicaran, no podrían ser comparados al que ella hacía sufrir a su hijo por el caprichoso placer de verle disfrazado.

Lo único remarcable de las pasadas Carnestolendas, es la influencia del cinematógrafo en la indumentaria de las pocas mascaritas de buen gusto. Cada vez son más las personas que buscan en los personajes cinematográficos el modelo para el disfraz que habrán de lucir en tal o cual baile. Como siempre, Greta Garbo ha impuesto su personalidad y el disfraz de Ana Karenina se ha visto reproducido con bastante fidelidad por innumerables muchachitas admiradoras del arte de la esfinge sueca. Claudette Colbert y Ruby Keeler en sus respectivas interpretaciones de «Cleopatra» y «Casino de París», han dado también un buen número de modelos para las buscadoras de emociones durante las fiestas en que el antifaz pone una pincelada negra en la picardía de sus rostros. Catalina Bárcena en «Julietta compra un hijo» y Hilda Moreno en «La traviesa molinera» han visto también reproducidos sus atavíos entre bastantes mascaritas, e incluso el film «Abajo los hombres» ha facilitado el modelo para numerosos disfraces «veraniegos» de Carnaval.

El cinema, con su inmensa difusión, llega a todas partes y acude al más lejano rincón del Mundo. ¿Por qué, señores gobernantes, no prestan ustedes un poco más de atención a «nuestro cinema»?

RAIMUNDO VILLÁN

DURANTE los pasados días, en que reinó Momo, cualquier espectador curioso y atento, un poco psicólogo, ha podido sacar la consecuencia de que el Carnaval se ha dejado influir por el cinema, como la vida social en sus aspectos más diversos, incluso en el moral.

No hay otro arte que posea la fuerza de captación que tiene el cine. Sus imágenes dinámicas, con una ilusión de vida muy superior a la de los personajes teatrales y novelescos, han penetrado, influyéndola, la política, la pedagogía, las costumbres, las modas y otras actividades y manifestaciones de los pueblos, en el orden material y en el espiritual.

Algunas veces, esta influencia del cinema es beneficiosa, y no pocas nefasta, según sea la índole de la propaganda que se haga desde la pantalla. Contra ella de nada sirve la tijera censora—casi siempre torpe—, ni esa otra forma de la censura distribuida en los artículos y apartados de un Código moral, manifestamente parcial y disimuladamente hipócrita.

La censura, en cualquiera de sus formas, no se muestra rigurosa contra los films en que se aborda el problema sexual, mientras se presente bien vestido—desvestido sería más propio—y se legalice por medio del matrimonio en los últimos metros de la cinta. Si estas excitaciones al sexualismo, hipocritamente disimuladas en una trama sentimental, fueran mutiladas por las tijeras de los censores, el número de «estrellas» y galanes disminuiría considerablemente, y esto no le conviene de ningún modo a las grandes empresas productoras. Sin besos largos, sin raptos, sin adulterios, sin escenas de cabaret y alcoba, esos productores se verían en la necesidad de llevar al celuloide una realidad más viva, temas más hondamente humanos, problemas arrancados de la entraña del pueblo, y esto sí que es considerado pernicioso por los Estados y es motivo de atenta vigilancia por sus censores a sueldo.

Que Greta Garbo—por citar a la vampira que se considera más refinada del cinema—de desde el liso escenario, un curso completo de sensualidad y enseñe a las vírgenes el arte de besar y de seducir al hombre—y el de burlarlo, en ocasiones—, no se considere pecaminoso en ningún país. Pero no se tolera, en cambio, que a un pueblo se le muestre su propia imagen psicológica palpitante de verdad, si sus sentimientos y anhelos no coinciden enteramente con los que ordenan sus mandatarios desde la letra impresa de sus Leyes. Y puede darse incluso el caso de que en un país—Alemania—se prohíba el estreno de la última película de Charles Chaplin, con el achaque de que el mimo genial, a través de su máscara grotesca y de su inagotable y fino humorismo, hace en ella la apología de determinada doctrina política. ¿Cómo si al arte puro y humanísimo de Charlot pudiera ponerse una etiqueta cualquiera, o encasillarse en tal o cual sistema político! La actitud de la alta censura germánica no puede ser más absurda. Lo evidencia el éxito impresionante de ese film en Nueva York.

CREDO

Cuando la cámara pierde el sentido común

CUANDO el arte nuevo del nuevo tiempo, ese tiempo presente en el corazón de las generaciones jóvenes, llegue a una plenitud de formación, cantará en las pantallas del mundo para quien quiera escucharle.

No es lo que decíamos tiempos atrás: Cinema social, cinema tal, cinema cual. Será sólo el Cinema hecho joven por vez primera. El *kinema*, movimiento. No un simple movimiento de translación, para los ojos, sino interno, de corrientes arteriales vivificadoras. Movimiento de moléculas y de masas protoplasmáticas, es decir: Vida.

Una prolongación de la naturaleza, pero más viva, si cabe, más exaltada, aun cuando cante con acentos contenidos, más rica, más bella, más impetuosa. Lucha, pero lucha noble. Depuración y estilización. Acumulamiento de energía interna, síntesis. Desintegración de vidas y problemas vitales, análisis.

Locuras del nuevo tiempo, pero anomalías generosas, no enfermizas, mezquinas, mediocres.

Criminal hasta matar a Dios, pero respetuoso con la hormiga que arrastra su grano de trigo.

Con héroes, todos héroes y heroínas, guerreros labrando la tierra, oradores en acción, ricos de corazón solicitando misericordia, sujetos de pobreza cordial dándose enteros para recibirse nuevamente en doble riqueza.

Y todos cantando. Que no dejen nunca de cantar. No dejemos de hacer oír nuestra voz, por inarmónica que parezca. Alto, muy alto. Que nuestra canción llegue a oídos de las estrellas. Que sepan de nuestra existencia, porque estamos gozosos de vivir y, si aún no lo estamos, conquistaremos ese gozo con nuestra fuerza, con nuestra pujanza, antes de que nuestros veinticinco o treinta años se marchiten, se enquisten en la cubierta rutinaria de la vejez. Conquistaremos nuestro lugar, y loaremos precedentemente las excelencias del sitio que lograremos ocupar con el tiempo.

Nos daremos todos, y todo pediremos. Seremos tan exigentes como desprendidos.

Tiraremos tierra a los ojos del que tiene la Verdad.

Pero abrazaremos con cariño al caminante que la busca.

Derrotaremos y daremos muerte al Superhombre, para comer todos de su corazón y repartir sus reservas energéticas entre todos nosotros.

A quien nos presente su fórmula maravillosa, su Ungüento Mágico para todas las heridas, le escupiremos carcajadas a su cara:

—Eres un charlatán. Tengo yo mil infalibles recetas para conservar o adquirir la salud, pero me basta con mi voluntad de estar sano, para no necesitar de ellas. Y, por añadidura, se me dará el mundo.

A los que nos presenten un certificado de aptitud, quitándoselo, lo desgarraremos, lo aventaremos al aire en mil pedazos, y le gritaremos, cuando marche cabizbajo:

—¡Pruébanos ahora tus habilidades! Trabaja en el trapecio o en la maroma, cava, escribe, calcula, corre.

Y nos marcharemos, riendo de su compungido gesto, alegres de nuestra juventud, de nuestro contento.

Cuando lloremos (pues, aun cuando hombres, lloramos una vez al año), tendremos lástima de los que contemplen nuestras lágrimas, porque son incapaces de comprender el motivo de nuestra actitud.

Cuando hablemos, serán las palabras tesoros nuestros que echaremos al viento del Sur, para que calienten las frialdades del septentrión, o para que las lleve a perderse en los oídos de los que se atraviesen en el camino del viento. En todo caso, será nuestro el tesoro que derrocaremos, sabiendo bien que, al escuchárnoslos a nosotros mismos, damos impulso a nuevas vidas internas, a más imágenes, a más conceptos, a más determinaciones.

Nuestro pensamiento será profundo y serio cuando reflexionemos sobre cosas fútiles, para darles gravedad y asentarnos sobre

Londres y París, donde también existen censores muy severos. Por cierto, que algunos periódicos franceses, por la pluma de sus críticos más autorizados, desmienten categóricamente las apreciaciones de la censura alemana respecto a la intención del film de Charlot.

Pero esta influencia del cine, que como hemos visto alcanza incluso a lo más vital y arraigado en todos los pueblos, modificándolo, unas veces en sentido favorable y desfavorable, en otras, adquiere un carácter simiesco y ridículo cuando se introduce en el reino de Momo, ya grotesco en sí.

Por las vías más céntricas y populares de nuestra ciudad, hemos visto desfilar en esos días una colección de mascarones que copiabán, muy burdamente, algunos personajes de películas. Incluso en la elección de esos personajes demostraron su mal gusto en sus aficiones imitativas los simiescos mascarones. Abundaban los Charlots y habían varios ejemplares—aunque en número más reducido—de «Frankensteins» y «Jeckylls», del film de Mamoulián «El hombre y el monstruo». Un espectáculo repulsivo, aun dentro del Carnaval.

Charlot, el más noble y popular de toda esa serie de personajes de la pantalla cinematográfica, es inimitable. Porque Charlot no es sólo una traza grotesca, un pergeño cómico, sino un espíritu. Y lo que esos zarrapastrosos mascarones imitaban de él, no era sino su indumentaria, su caminar de reumático, sin su gracia, por supuesto. No es que pretendamos—que sería pueril y faltar de lógica—que los Charlots carnavalescos se lanzaran a realizar las gestas sentimentales del auténtico Charlot, pero resulta intolerable que bajo su traza se lanzaran sus imitadores a acciones que nunca ha cometido en la pantalla el verdadero Charlot. Por lo menos debieron ser mudos como él y así no habríamos oído sus estupideces, por calificar sin excesiva acritud las frases que de vez en cuando se les escapaban.

Respecto a los que adoptaron las máscaras de Frankenstein y el «Monstruo»—el otro monstruo, cabe decir—si mostraban así sus almas desnudas; si la cara—o la máscara—es el espejo del alma, peor para ellos.

Si la influencia que ejerce el cinema en muchas personas no se eleva por encima de esas imitaciones que nos ha traído el Carnaval este año—única ocasión que tienen la mayoría de los individuos para mostrarse sin pudor tal y como son realmente—, habrá que convenir en que más valiera suprimir por decreto este espectáculo. Pero, afortunadamente, no es así. Aunque haya unas docenas de monos que durante el reinado de Momo imitan a esos mimos en sus caracterizaciones más deformes, el arte de las imágenes posee cualidades tan excelsas, que se convierte a menudo en instrumento pedagógico y es, con frecuencia, y a pesar de todo, vehículo de hondas emociones humanas y espejo maravilloso de las bellezas de un pueblo y de las virtudes de una raza.

MATEO SANTOS

su base. Mientras que la idea y las palabras aletearán ingravidas cuando se posen en graves cuestiones doctorales, para darles ligereza, levedad, hacerlas volar como palomas, y, trasladándolas de postura, resolverlas.

Y, cuando hagamos un mundo a nuestro gusto, conseguiremos que los intelectuales piquen grava en la carretera, que los ingenieros peroren en el foro, que los cardenales y las beatas conduzcan carros de mulas por el camino real, para que aprendan dignamente el arte de blasfemar, que los jueces—tan duchos en el Debe y el Haber—lleven la contabilidad de los negocios manejados por autores de poesías líricas, que los ministros se dediquen a «pispar» relojes y plumas estilográficas, mientras los guardias digan misa, y los barrenderos dirigen los destinos del Estado; que los avaros se enamoren de ángeles derrochadores, que el mundo entero ande patas arriba, puesto que en su posición normal no marcha bien del todo.

Una cruzada así, hecha desde el púlpito del cinema, conquistaría todas las simpatías, aunque no todos los votos. Nos dejarían franco el paso—todos esos imbéciles—, porque no son capaces de sospechar de una cara sonriente, ni tener en cuenta que cuando al vecino le hacemos una reverencia es para que no nos vea en los ojos los puñales que llevamos en el bolsillo.

Nuestra avalancha pasará, por sonriente y por alud. Pasará para consultar el Universo.

Desde las pantallas del mundo, sonreiremos a los ojos del espectador vicioso de sombras, con sonrisa cínica y despreocupada.

Hasta que, ya advertido, ahuyentemos al espectador mayor de treinta años, que escapará a su casa, se agarrará a las faldas de su madre:

—¡Mamá! Aquellos me querían comer. No los dejes. Son muy malos. Se reían satisfechos, mirando mis músculos, mientras frotaban tenedor y cuchillo.

Y con cuchillo y tenedor en la mano, seguiremos avanzando hasta el primer plano de los ojos que, saliendo fuera del lienzo, a ver, marcharán (y nosotros tras ellos) a fuera, a la sala, a la calle, donde quedaremos solos, mientras los otros se acurruquen en los rincones más oscuros de sus casas, lamentando que los edificios modernos tengan tan pocos misteriosos escondrijos.

Ese es el servicio social del Cinema.

Levantar corazones, desintoxicarles de venenos presentes y pasados, impulsar optimismos cordiales y cerebrales, no estupideces y mediocridades y sueños. Fuerza para conquistar el mundo, mientras el mundo nos conquista y se nos da.

ALBERTO MAR



UNA REVOLUCIÓN EN EL CINE

LA PELÍCULA EN COLORES NATURALES

POR CARLOS VASSEUR

(De "La Película")



mático peculiar del soldado británico, tras o ante las doradas carrozas reales, que contenían los personajes más célebres de aquella época. Resultaba un verdadero jolgorio de colores. Los dolmanes azules contrastaban crudamente con los pantalones rojos, que al ser movi-

dos violentamente por el ritmo de la marcha, dejaban tras sí, como un surco, una aureola sangrienta; parecía como si destiñeran, y se esperaba el momento en que al llegar al otro extremo de la pantalla se quedaran tan blancos como los calzoncillos que seguramente recubrían.

No, verdaderamente, el «Kinemacolor» no me agradó. Y supongo que mi impresión sería compartida por el público, por cuanto al cabo de algunos días desapareció la película del cine y nunca más nos fué dado «admirar» otra creación del «Kinemacolor».

Al andar del tiempo me enteré que dos compañías, una inglesa y otra norteamericana, que Charles Urban había conseguido formar, se habían dejado en el negocio sendas miles de libras.

Uno o dos años más tarde nos invitó don León Gaumont a admirar en uno de sus cines una película en colores naturales de su invención. Se trataba de un cuadro campestre; unos buyes arando. Aunque el asunto no era de mayor trascendencia, el colorido no estaba del todo mal; en todo caso superaba bastante al de Urban. No sé que pasara, aunque bien me lo imagino, tampoco nunca más volví a tener noticias de su invento.

Hace unos cinco o seis años, nueva alerta, la compañía Keller Dorian nos invita a ver una creación suya.

Toda la cinematografía se hallaba congregada en la sala Marivaux para presenciar una proyección de la película en colores sistema «Keller Dorian» «Vistas de Granada». Colores asaz agradables, aunque rodeados de la famosa aureola, pero en más pequeño, del «Kinemacolor». Los segundos términos dejaban bastante que desear.

El negocio, sin embargo, y a pesar de haberse realizado por más de cien millones de transacciones en acciones, partes y obligaciones, a la sombra de una promesa ilusoria de que Pathé adoptaría el sistema, no resultó comercial, pues el costo de los positivos era absolutamente prohibitivo. Las pérdidas ocasionadas fueron enormes.

Otros procedimientos químicos vieron la luz en diferentes épocas, en países distintos, con éxitos más o menos efímeros.

Cuéntase que la famosa firma alemana A. E. G. invirtió en ensayos infructuosos sumas astronómicas, teniendo que retirarse de la lucha sin haber conseguido su propósito.

La «Technicolor», en América del Norte, mientras tanto, no cesa de tratar de vencer el obstáculo. Ya en 1923 había lanzado una película que se estrellara contra la indiferencia del gremio. Cientos de miles de dólares invertidos inútilmente. Pero como en América las ideas que puedan encerrar en germen cualquier promesa de rendimiento futuro no mueren tan fácilmente, después de ensayos reiterados, y por fin, al amparo de las posibilidades que ofrecían los dibujos animados que tan buenos resultados dieran financieramente, se transforma la sociedad y se encuentran veinte millones de dólares—en ese feliz país no se andan con chiquitas—para proseguir las experiencias en un campo extenso de producción. Nace «Becky Sharp», y al amparo y a la sombra de esa impulsión que da a los negocios la «muchedumbre» de billetes de banco, se extiende, el color, en ráfaga, como mancha de aceite. Pero reflexionando tan sólo un poco nos atrevemos a pronosticar que no vemos el negocio práctico por ninguna parte, y seguro que, de proseguir la experiencia, los veinte millones de Whitney y consortes irán a reunirse tarde o temprano con los que se desparramaron antes en todas partes sin el menor provecho.

En efecto, el procedimiento lleva en su seno el báculo de su autodestrucción: resulta demasiado complicado y demasiado caro para que a la larga pueda imponerse como negocio productivo, ya que un metro de positivo producido viene a resultar, si mis informes no me engañan, ¡a más de 30 francos! Sólo la América de los yanquis puede permitirse ese lujo durante algún tiempo; nosotros, los de aquí, acostumbrados a luchar a brazo partido con los centavos, no creemos que en esas condiciones «Technicolor» pueda prosperar y revolucionar el mercado del blanco y negro. Y eso tanto más cuanto el color no es natural, ¡ni mucho menos! Hemos de perseguir en el cine el colorido ortodoxo, que en pintura llamamos en Francia «pompiere», es decir, el académico, que tiene como base las obras maestras de los pintores ilustres de tiempos pasados. La aberración, el snobismo del siglo-xx, hicieron que se admiraran como el non plus ultra

(Continúa en Informaciones)



Después del sonido, que dió al traste con la película muda, aparece en el horizonte la película en color, que muy en breve reemplazará para siempre la de blanco y negro. Yo les aseguro que así como mi profecía del sonido no tardó en confirmarse, que no pasará un año sin que la mayoría de las producciones sean rodadas en color.

Hace años, dos o tres antes de la guerra—de la grande, porque de entonces acá han menudeado otras de menos cuantía—, veíase en una esquina de los bulevares de los italianos un gigante, a quien un magnífico sombrero de copa acrecentaba la estatura extraordinaria de unos decímetros más, quien nos invitaba muy cortesmente a acudir a presenciar la proyección de la primera película en colores naturales: «La coronación de Eduardo VII», obra maestra del flamante «Kinemacolor», inventado hacía poco por uno de los más célebres «pionniers» de la cinematografía, Charles Urban, de quien años antes yo vendiera sus películas en España.

Por simpatía natural hacia el inventor, por curiosidad de ver la «pageantry» famosa que constituía una ceremonia tan poco usual y, por fin, por darme cuenta de lo que era el famoso color natural, hube de hacer cola, y al tocarme el turno penetré en la sala, en donde una apañada muchedumbre comentaba extasiada las grandezas, la pompa y el lujo asiático de la coronación del rey de Inglaterra, Emperador de las Indias.

Y lo recuerdo como si fuera ayer. Las tropas desfilaban majestuosamente, con ese ritmo auto-

Varias escenas de la producción Radio Films, «La FERIA DE LA VANIDAD», película a todo color que veremos en breve, interpretada por Mirian Hopkins, Frances Dee y Alan Mowbray.



Ayuntamiento de Madrid

DOS PELÍCULAS FRANCESAS AUTÉNTICAMENTE ESPAÑOLAS

POR LUIS GÓMEZ MESA

cuya pluma vuelve a honrar las páginas de «Popular Film», cuya representación en Madrid ostentó mucho tiempo tan ameno y fácil escritor.

Aimos y Jean Gabin en «La Bandera», film francés de Julien Duvivier, basado en un libro de entana española y uno de los films dramáticos mejor logrados del cine europeo.

Jean Murat y Paul Hartmann, intérpretes de la versión francesa y alemana, respectivamente, de la «Kermesse heroica».

Una atrevida escena de «La Kermesse Heroica», producción histórica de Jacques Feyder, y uno de los mejores films realizados en Francia. El film se basa en un libro escrito por Ch. Spaak, sobre la dominación española en Flandes.

en sus argumentos y en sus peculiaridades!

Una de ellas, «La kermesse heroica», rescata episodios de nuestro pasado esplendoroso, cuando España era la primera nación del mundo. Pero este resurgimiento no se efectúa, en la magia del cinema, con ampulosidad y engolamiento históricos, eruditamente, sino de manera ágil, graciosamente. En lo plástico, se toman como modelos los cuadros más definidores del indumento y del ambiente de la época, perpetuados por los pintores flamencos y españoles, y en lo interno, en lo espiritual, se elige el tono desenfadado, de alegre zumba, regocijante y bulón de nuestras novelas picarescas y de nuestras leyendas populares, que aunque bordean lo sarcástico, la ironía cruel, nunca caen en estas posiciones de pesimismo por el brío de su actitud de «reirse de todo y de todos, incluso de algo tan respetable como la muerte».

Película «auténticamente» española por su espíritu—captado de modo certero por el autor de la anécdota, Charles Spaak—y por su plasticidad pictórica, de buen pintoresquismo, «La kermesse heroica» constituye una seria lección, no obstante su apariencia de broma y el encanto de su jovialidad, para nuestros profesionales del cinema. ¿Atinarán a utilizarla? ¿O la desaprovecharán? Lo probable, y acaso lo seguro, es que

suceda esto último. Mientras domine en ellos el criterio erróneo, la puerilidad y pequeñez de limitar la amplitud fílmica al traslado al celuloide de zarzuelas, sainetes y géneros similares, es muy difícil que entiendan el significado y alcance de exacta orientación que ofrece ese film, que ha merecido nada menos y nada más que el Gran Premio del cinema francés.

Claro que exigir a nuestros cineastas una realización artística y técnica como la de esa película, sería excesivo. Necesitaríamos antes contar con un director del talento y de la pericia de Jacques Feyder, que en esa producción estudia y resuelve por segunda vez un tema español, pero de más calidad que el precedente: «Carmen», interpretada por Raquel Meller. Y por ahora, de existir ese director, permanece inédito. No precisamos, empero, la magnífica realización de «La kermesse heroica»—que quizá, a fuerza de ex-

periencia, pueda emularse—, sino sus singularidades de finura e inteligencia, de gracia e ingravidez, para hacer revivir el pretérito, labor que ejecutada por historiadores es siempre fatigosa por lo meticulosa, y que un artista del temperamento de Feyder transforma en subyugante espectáculo de amenidad, sin perder por ello su aspecto de enseñanza. ¡Feliz hallazgo el de Jacques Feyder en «La kermesse heroica» al convertir la pomposa, fastuosa y grandilocuente Historia en abundante e inagotable filón de bellos y sencillos motivos peliculizables!...

También Julien Duvivier—otro excepcional director del cinema europeo—, en «La bandera», la segunda película francesa «auténticamente» española proyectada esta temporada, señala a nuestros filmistas un rumbo de firmeza. «La bandera», por razón de su mismo título y de su argumento—basado en la novela de Pierre Mac Orlan, adaptada al cine por Charles Spaak, el autor de «La kermesse heroica»—, es verdaderamente heroica, lo que no ocurre del todo en esta bulliciosa obra, a pesar de la objetivación en su rótulo. Heroísmo, y del más humano por lo desesperado, de los que buscan la muerte porque desprecian la vida, es el de los que se alistan en el Tercio extranjero de nuestro protectorado en Marruecos o en cualquier cuerpo análogo. Sucesores los actuales legionarios de los antiguos componentes de nuestros tercios de Flandes, prefieren, como éstos, los peligros del guerrear a la inactividad. Saben que su cometido es matar o morir, y en caso de que el dilema se decida por lo segundo, cumplirlo sin miedo, gallardamente. Como se destaca, de forma fiel, en «La bandera»—o por otra denominación «Legionarios del Tercio»—, en su desenlace de épico dramatismo: los cadáveres de los defensores del puesto en plena avanzada alineados para pasar lista, y el único superviviente, rígido, ocultando su emoción por la muerte de sus compañeros, contesta con voz estentórea por cada uno de ellos: «¡Muerto ante el enemigo!»...

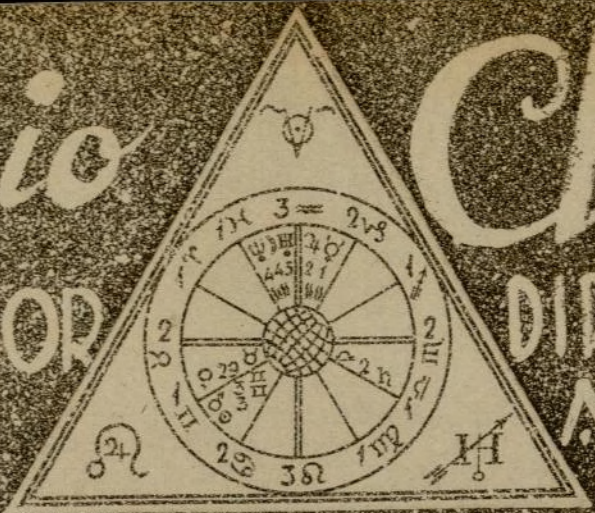
Film hábil, de intriga e interés, «La bandera» nos narra—que esta es la misión del cinema: relatar en imágenes, visual o gráficamente, hechos diversos—, la huida de su país de un francés que ha cometido un asesinato, que se refugia en Barcelona, y en esta capital acuerda ingresar en el Tercio extranjero. Después, la acción se localiza en Marruecos, y salvo unas escenas de amor con una joven mora—personaje creado por la bonita Annabella—, seguimos al protagonista, Jean Gabin, a través de la pantalla, en su existencia de legionario. Y es en esta parte documental, embellida por el arte del director, donde la película resalta su buena orientación para nuestros cineastas.

Y por lo curioso y paradójico del acontecimiento, que los dos films más «auténticamente» españoles programados esta temporada en nuestras pantallas, son extranjeros, franceses, hemos querido subrayarlo, lamentando sólo que no editasen esas obras nuestros productores, porque—en afirmación perspicaz de Antonio Barbero—«nos honrarían si fueran nuestras: como orientación y como cinema; como concepto y como calidad».



Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR
DANT FERDSAR



El Astrologo

DIRECTOR DEL INSTITUTO
ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénese cuidadosamente el cupón. El señor Ferd sar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

Contestaciones a nuestro consultorio

San Salvador de Guardiola.—1.ª Temperamento positivo, práctico, razonador, estando la razón en todo acto, por encima de los sentimientos. Todo en la vida lo juzga bajo el lado práctico, sabiendo calcular perfectamente, de antemano, el resultado de todos sus actos. Lenta comprensión, pero obstinada, logrando por medio de la repitición el fin propuesto. Perseverante. Muy observadora y enormemente independiente. Su obstinación llega a la terquedad y es sumamente difícil hacerle variar una vez ha tomado una decisión. Es interesada y algo egoísta. Más bien áspera y poco cariñosa. Seria, reservada y reticida. Muy activa y trabajadora. Siempre estará dispuesta para trabajar. 2.ª Sus finanzas serán bastante confortables en el conjunto de la vida. Ganará mucho en su profesión y llegará a reunir economías interesantes.

Carretero.—1.ª En su actual ocupación, sin alcanzar un gran éxito, si podemos juzgar ha de llegar a ocupar un puesto de responsabilidad. En donde tendría éxito es en la política, desde luego con muchas y serias dificultades, y disgustos inesperados. 2.ª El matrimonio sería un obstáculo muy fuerte a sus éxitos profesionales. Los celos jugarían un papel muy importante en todo esto.

Triste Judo.—1.ª Muy melancólica, delectándose con el sufrimiento. Gusta de estar aislada. Le molesta la diversión y el bullicio. Gran reco-

imiento en sí misma, viviendo en un mundo completamente ajeno a la realidad. Más sentimental que razonadora. Poco práctica y muy generosa. Una gran pesimista. Nobles sentimientos. Excesivamente romántica. Sufre mucho a causa de su manera de ser. 2.ª No le conviene el matrimonio. El marido es persona llena de graves defectos que le haría a usted muy desgraciada.

Rosina.—1.ª Las cualidades predominantes de su temperamento son el orgullo y el disimulo, por no darle otro calificativo más duro. Es desleal con aquellas amistades que depositan en usted su confianza. Muy interesada, le duele el bienestar ajeno y su desmedido orgullo le hace sufrir mucho. Es muy lista, con una inteligencia muy despierta, pero es lástima que esa inteligencia, que empleada en realizar obras buenas sería algo grande, sólo sirva para maquinizar mezquindades. Corrija tan graves defectos que le hacen sufrir a usted y desesperarse a las personas que tienen la desgracia de hallarse a su lado. 2.ª El esposo está indicado como persona de muy buenas cualidades. Generoso de corazón, sentimientos nobles y elevados. Grandes aspiraciones. Muy sentimental y caritativo. Infantil e ingenuo en el fondo. Jovial, cortés y agradable. Podemos juzgarle un «mirlo blanco». Lástima que debido a sus muchos defectos el matrimonio termine en divorcio.

Pepe Botella.—1.ª Excelentes aptitudes para la

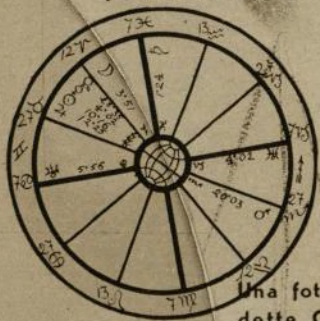
carrera de las armas. Es la única que juzgo le ha de proporcionar éxito a la vez que otras finanzas estables. Tiene un espíritu ambicioso, pero que es una máquina sin freno. Proyectará muchas ocupaciones distintas, pero le faltará la perseverancia necesaria para llevarlos a feliz término. Por este motivo le aconsejo que siga la carrera de militar, que estando dentro de sus aptitudes ofrece unos ingresos seguros. 2.ª Cuida especialmente la cabeza, por el excesivo trabajo cerebral podría sufrir algún serio trastorno en este sentido. Existe un peligro de accidente por agua. Precaución y evite esta clase de viajes siempre que le sea posible.

Roris Carball.—1.ª No tiene aptitudes para triunfar en una carrera cinematográfica. Lograría desempeñar algunos papeles sin importancia, pero que serían lo suficiente para distraerle de otras ocupaciones más prácticas. Dedíquese a practicar, enfermero, o estudio medicina, pero le juzgo poco constante para realizar una carrera como la de medicina. En ocupaciones relacionadas con sanatorios, hospitales, prisiones y lugares de reclusión, tendría resultados satisfactorios. 2.ª No le conviene el matrimonio. La esposa será de una energía extraordinaria, que le dominará por completo. Muy varonil, en extremo decidida y audaz, violenta y muy áspera y brusca, en completa oposición con la timidez de su carácter y dulzura del mismo. Muy gastadora, no habrá dinero bastante para satisfacer sus caprichos, ridículos en muchas ocasiones. Permanezca soltero que será más feliz, no lo dude.

Perla negra.—1.ª Si heredará. Dos herencias de importancia están indicadas en su vida. Una que provendrá de su padre, otra de un hombre con el que durante varios años habrá sostenido relaciones amorosas. Esta herencia se observa más bien en títulos, papel del Estado, etc. 2.ª No ha de obtener ningún premio a la lotería. ¡Es lamentable, dado su interés en todo aquello relacionado con finanzas!

Ana María.—1.ª Tiene aptitudes artísticas, pero no para relacionarlas con el teatro o el cine. Su

(Continúa en Informaciones)



Una foto reciente de Claudette Colbert, la primera figura del Hollywood actual. Reina de la moda por elección reciente, es indudablemente la actriz más admirada y la mejor pagada del elenco Paramount. Sus últimas producciones se cuentan por éxitos rotundos.

PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter.
- 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida?
- 3.ª ¿Heredará?
- 4.ª ¿Alcanzará éxito en mi actual ocupación? (indíquese detalladamente)
- 5.ª ¿Para qué ocupación debo seguir?
- 6.ª ¿Qué carrera debo seguir?
- 7.ª ¿Me casaré?
- 8.ª Describa mi futuro esposo (esposa).
- 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio?
- 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio?
- 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)?
- 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)?
- 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más?
- 14.ª ¿Viajaré al extranjero?
- 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería?
- 16.ª ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine?
- 17.ª ¿Alcanzará una posición destacada como artista de cine?
- 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica?
- 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Horóscopo de Claudette Colbert

En Claudette Colbert hallamos el caso excepcional de una mujer plenamente femenina cuya personalidad exterior es, sin embargo, de gran dinamismo y energía. Muy dominante, autoritaria. Tal como se ha manifestado en algunas películas (la recuerda particularmente en el papel de Cleopatra), así es en su vida privada y en su vida profesional, fuera del escenario. Bastante parecida en este aspecto a Jean Harlow, aunque algo menos violenta.

Su espíritu es, sobre todo, muy práctico, pero filosófico y artístico en alto grado. Siente un gran amor por el dinero y los bienes materiales, pero sin egoísmo, deseándolo tanto para los demás como para sí misma. Es en extremo generosa, particularmente con sus amistades, que serán numerosas y de alto rango. Pero será generosa de una manera práctica.

Sus excentricidades le perjudicarán mucho, particularmente en su profesión, en sus finanzas y en su matrimonio. Pero por otro lado le atraerán numerosas amistades que le beneficiarán en diversos sentidos.

Su fuerte atracción por el sexo opuesto será la causa de sus mayores desgracias.

Claudette es una mujer de extraordinaria inteligencia. Posee gran amor al estudio y gran capacidad para aprender, así como excelente habilidad literaria. Algún día la veremos escribiendo grandiosos argumentos cinematográficos.

Su potencialidad artística es por lo menos igual a la de las grandes artistas de hoy. Todavía no ha llegado a la cumbre.

De no haber optado por una carrera cinematográfica, Claudette Colbert hubiera alcanzado gran fama como cantante o como Directora de una gran empresa bancaria. Sus dotes en este sentido son sencillamente formidables.

En la primera parte de la vida, las finanzas serán muy variables y pasará por situaciones bastante precarias. En la segunda mitad de su existencia acumulará una pequeña fortuna, que conservará a pesar de sus fuertes pérdidas y en ocasiones fuertes gastos irreflexivos.

Su matrimonio está indicado, en general, como bastante armonioso. Pero el carácter del esposo pesa un tanto sobre las actividades profesionales de Claudette. Por otro lado, existe la certidumbre de separación o divorcio, originado principalmente por la familia del esposo, con la que mademoiselle Colbert estará eternamente en pugna.

El futuro inmediato de Claudette Colbert no es del todo agradable. Desde principios de 1937 hasta mediados de 1940 atravesará una época bastante desfavorable. Época de pesimismo, de tristeza y de peligros de diversas clases. (Estas épocas las atravesamos todos por lo menos una vez cada veintiocho años.)

Existe fuerte peligro de reclusión por enfermedad u otras causas y surgirán bastantes enemistades que, afortunadamente, serán pasajeras. Sobre todo al finalizar este periodo, es decir, en la primera parte de 1940 surgirá repentinamente un acontecimiento grave, seguido de una ruptura, que repercutirá bastante en su vida.

Saldrá de este trance con nuevas esperanzas, nuevos proyectos. Reorganizará su vida y comenzará para ella una nueva etapa.

PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. _____ y _____

Seudónimo _____

Día, mes y año de nacimiento _____

Lugar de nacimiento _____

Hora de nacimiento (lo más exacta posible) _____

Sexo _____ Estado civil _____ Ocupación _____

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología? _____

DANT FERDSAR

TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.ª 2.ª



Un nuevo film de ECE - Febrer y Blay
"CURRITO DE LA CRUZ"

ANITA CAMPILLO,

la gentil estrella hispana de Warner Bros. & First National,

lucen en esa foto el tesoro de sus cabellos abundantes, sanos, llenos de vida, peinados quizás en varios sentidos cada día, antes de darles la posición definitiva, y cuidados según la higiene exige. Ponga Ud. los medios desde hoy; confíe en el Petróleo Gal, y también tendrá cabellos dignos de una estrella.

ESPLÉNDIDA CABELLERA

Ese sueño de muchas lo convierte en realidad el Petróleo Gal. Úselo. Empieza por extirpar la caspa. Fortalece la raíz del pelo. Le da nuevo vigor y lozanía. Le hace sedoso, flexible y dócil; lo enriquece. Conserva hoy el pelo de mañana.

FRASCO, 2,50 • TIMBRE APARTE

PETRÓLEO GAL



LEYENDO no ha mucho a un conocido escritor cinematográfico, pasó ante mis ojos el párrafo siguiente: «En un film americano todo es fácil, amable, intrascendente—nos referimos al film tipo—. Las normas europeas, más realistas, más torturadas, más sugerentes y de emociones más nobles, carecen de aquella facilidad tan en boga con todo lo que en nuestro siglo supone frivolidad, inconsciencia, despreocupación, y a veces hasta estupidez. Sin embargo, es más difícil para el primero la conquista definitiva de un triunfo que para el segundo, pues aquél emplea formas y fondos de una simplicidad refinada con el arte, y éste intenta servirse de la vida real o del mundo imaginado por sus literatos, en obras de arte pensadas y sentidas por una sensibilidad que no se puede comprar con el oro, por muy en abundancia que se posea...»

Esto leí... y al describirlo lo hago porque dicho párrafo es el más claro puntual que podemos exponer para señalar lo decidido que el cinema español camina, siguiendo esas normas europeas, para colocarse al nivel de las primeras naciones productoras europeas, ya que algunas, muchas de sus producciones, se basan «en la vida real o en el mundo imaginado por sus literatos».

«Currito de la Cruz», film producido por Ece-Febrer y Blay, es una de esas producciones, pero su argumento, novela literaria de recia escritura, no es solamente imaginación de un autor, sino también hechos de real verismo, y por eso una de las pruebas en que podemos apoyar el juicio antes expuesto; es esta cinta, eminentemente literaria, pero sencillamente de gran visión cinematográfica. Todo en ella es vida real. Sus personajes son almas que viven su tragedia, vencidas y que angustiosamente desfilan, cual un nuevo carnaval de sus vidas.

Depurado estilo el de este film, que nos ofrece esa emoción que constantemente buscamos en las vibraciones sucesivas del mundo de las imágenes en movimiento. En «Currito de la Cruz», Fernando Delgado, su director, nos muestra en sutil y hábil bosquejo todas esas vibraciones de honda humanidad y que al vibrar, lo hacen en consonancia de amables momentos de gracia y humorismo.

Sus intérpretes, todos ellos compenetrados en sus papeles, hacen una creación inigualable de los personajes correspondientes. He aquí dos de las escenas más representativas del film.



Aunque parezca mentira, esta señorita es Carole Lombard a la edad de tres años...



Un rincón de la casa de Carole Lombard, en Hollywood.



Carole acompañada de su madre.

LA VIDA DE CAROLE LOMBARD

POR EDWARD SCHELLHORN

Los trajes de baño resultan doblemente atractivos cuando los luce Carole Lombard.

El nombre de Carole Lombard es el talismán que abre las puertas de la ilusión. ¿Qué encantos tiene esta belleza de la pantalla que así nos impresiona? Los más característicos y sublimes de su sexo. Y lo notable del caso es que esta maravilla de gracia femenina, como veremos más adelante, se distinguió y alcanzó lauros en deportes masculinos. Es linda, esbelta y sugestiva, y, por consiguiente, muy atractiva. Pone en juego toda su feminidad para servir de hechizo a quien la contempla; no hay detalle bello de delicadeza femenina con que no se auxilie para hacerse encantadora, y así es que al presentársenos en la pantalla, nos deja prendados por armonizar su esculptural cuerpo con la gracia y delicadeza de sus gestos y ademanes.

Bien se merece, pues, tan preciada artista, unas líneas que revelen su carrera, la cual, a decir verdad, no se debe a ningún esfuerzo notable por parte de ella, sino a la ventura que inexplicablemente visita a quien se empeña en ser sólo lo que es.

Viene de rica estirpe. Su abuelo, además de ser uno de los más fuertes accionistas del National City Bank hace muchos años, fue director del sindicato que costó el primer cable eléctrico que cruzó el Atlántico. También fue figura sobresaliente entre los que contribuyeron con sus recursos económicos a la instalación de las primeras plantas eléctricas en los Estados Unidos, debiéndose a sus gestiones principalmente la primera que se montó en California. Tan buen abuelo hace más misteriosa la ocupación de la aplaudida rubia, pero el destino es implacable y a ciegas nos arrastra por el camino de la vida.

Su niñez, la edad de siete años, salió con su madre y dos hermanos para Hollywood, no porque esta ciudad les ofreciera a ninguno de ellos la gloria con que había investido a muchos en el Séptimo Arte por ser ella la cuna de esta nueva maravilla, sino porque los ávidos de negocios de otra índole habían llevado a cabo en todo el país una campaña de anuncio que pintaba a California como el paraíso del mundo por su clima, sus frutos y sus alegres vistas. Y es que la mamá, algo achacosa, tenía que marcharse, por orden del médico, a un clima benigno para reponer sus fuerzas y restaurar la calma de sus nervios.

Mi madre necesitaba mucho descanso y reposo en un clima suave, y de lo que habíamos leído y se nos había dicho, California parecía el lugar más a propósito—nos cuenta Carole Lombard—. La idea original fue la de quedarnos en California solamente seis meses, pero como el clima, la alegría del campo y la tranquilidad del ambiente superaron a lo que mamá esperaba, decidimos quedarnos permanentemente en Hollywood.

Pocos días después de llegar a Hollywood, Carole empezó a ir a la escuela de primera enseñanza de Cahuenga, una de las públicas de Hollywood. El grado superior lo cursó en la escuela de Virgil, y por fin se matriculó en el Instituto general y técnico de Los Angeles.

La vida de la actriz, durante esos años, se desenvuelve placidamente amparada por el cariño de sus dos hermanos, uno mayor y el otro menor que ella, quienes, en hecho, fueron los que moldearon el carácter de la artista, pues al mismo tiempo que se esforzaban por verla alegre y juguetona, no le consentían que contara ningún chisme, ni que prestara oídos a habladurías, ni que criticara, ni que se quejara, ni que llorara; tampoco le permitían que corriera mucho por las calles en compañía de otros chicos; pero, en cambio, le hacían jugar con ellos al baseball, al tennis, al golf, y hacían excursiones a caballo, y muchas veces iban a pescar en bote. Pero cuando llegó a cumplir los diez y seis años de edad, Carole Lombard empezó a manifestarse como un tipo finísimo de mujer, que realizaba su expresiva belleza con el gracio de culta señorita y que trataba de cultivar aquellos rasgos de distinción que tanto adornan a la mujer. Las frases felices, la elegancia en el vestir, el baile, la música, el carácter apacible y alegre ante cualquier circunstancia, fueron ocupación que la convirtieron en simpatísima joven.

Nadie hubiera dicho entonces que la célebre rubia poseía dos

medallas que eran testimonios de sus triunfos en carreras a pie y de salto. También en la escuela había tomado parte en representaciones teatrales.

«En una comedia que representamos en la escuela—nos declaró la agraciada artista—, yo hacía el papel de madre, aunque la que hacía de hija era realmente mi vieja que yo. En otra ocasión desempeñé el papel de vampira, y en otra, de heroína deslumbradora.

«Una vez me nombraron «Reina de las flores», y en triunfo, sobre fastuosa carroza llena de mil variedades de bonitas flores, me llevaron en desfile por toda la población.»

Cursaba todavía los estudios de segunda enseñanza, cuando fue invitada a un banquete. Uno de los directores de la Fox concurre a este banquete. Se conocieron y los dos intervinieron en la charla general. La animación continuó cuando el director le propuso a Carole que ingresara en su compañía, pues le parecía que reunía condiciones excelentes para llegar a ser una artista de gran mérito.

«Sin titubeo alguno lo acepté—dice Carole—, pues, ¿qué otra cosa deseaba yo? Realmente nunca supe que la suerte me sonriera tan temprano. Le disgustó a mi madre que aceptara esta proposición, pues ella era de parecer que no debía empezar a trabajar sin antes terminar los estudios.»

Y sin pasar por el aprendizaje que consiste en desempeñar papeles de «extra», de lo cual muy pocos artistas escapan, empezó Carole Lombard la carrera artística. Debutó en una comedia con Edmund Lowe, el mismo que en actualidad desempeña con gran éxito papeles principales. Carole cumplió su cometido como lo hubiera podido hacer una veterana y en seguida fue asignada para los papeles principales de tres películas de vaqueros, dos con Buck Jones y una con Tom Mix.

«Pronto me di cuenta de que mi manera de ser congeniaba excelentemente con el trabajo ante la pantalla—refiere ella—y eso precisamente me hizo comprender que las películas de vaqueros no eran las más apropiadas para mí, pues sólo se me exigía que me sonriera como una boba al encontrarme con el héroe, y que chillara desahogado cuando éste peleaba con el villano.

«No había acabado de filmar la tercera película de vaqueros, cuando el famoso Mack Sennett me propuso un contrato para varias películas cortas de carácter cómico en que él se especializaba. No sabía yo qué hacer; consulté con varios amigos, que eran muy conocedores de cuanto se relacionaba con el cine, y me recomendaron que aceptara la proposición, y para animarme más me advirtieron que muchas de las más famosas estrellas comenzaron con Mack Sennett, y me mencionaron Gloria Swanson, Bébé Daniels, Marie Prevost, Harold Lloyd y muchos otros. También me dijeron que la experiencia que adquiriría representando comedias cortas, me capacitaría para villar en películas de importancia. En vista de estos consejos, decidí agregarme a la compañía de Mack Sennett, y con ella estuve casi dos años. La última película que filmé para esta editora fue una comedia inspirada en la popularidad que alcanzó una joven en traje de baño. Conmigo representaron Sally Eilers y Daphne Hillard.

«Mi primer día en el estudio de Mack Sennett fué de buen agüero, pues me asignaron el camarín que todos conocían por el de la suerte, el mismo que Gloria Swanson y Bébé Daniels habían tenido, así como también otras de posteriormente llegaron a ser figuras de primera magnitud en el cine. Sally Eilers compartía conmigo este camarín, y fuimos nosotras las dos últimas que se sirvieron de él. Según me dicen todavía existe el edificio del estudio, y me he propuesto ir a verlo tan pronto tenga una oportunidad, pues aunque no es ninguna maravilla, muchos felices e inolvidables recuerdos me evocará ese edificio.»

Poco antes que Carole Lombard acabara su contrato con Mack Sennett, Paul Stein, un director de la Pathe entonces, buscaba un tipo singular de mujer para una película que él había de dirigir y en la cual los papeles románticos serían desempeñados por Eddie Quillan y Lina Basquette. Y así ocurrió que Paul Stein fué una

noche a un teatro a ver una película de Sennett, en la cual Carole Lombard tomaba parte preeminente. Cuando Paul Stein la vió, no pudo reprimir su contento y dijo a su compañero: «Esa es la chica que yo busco», y al día siguiente le despachó un aviso citándola en el estudio de Pathe. El resultado fué que Carole comenzó a trabajar para la Pathe y filmó un total de cinco películas para dicha Compañía.

Ya Carole Lombard estaba en el camino que conduce a la cumbre, cuando un accidente automovilístico por poco acaba con su carrera y con su vida. Afortunadamente, sólo en la cara sufrió heridas, pero como éstas amenazaban inutilizarla para el arte, llamó, para que la tratara, a uno de los más distinguidos cirujanos cuyo excepcional renombre lo había adquirido por haber verificado brillantes curas en los rostros de algunas artistas sin dejar señales o cicatrices visibles. En efecto, hoy nadie diría que Carole Lombard había tenido en un tiempo la cara desfigurada a causa de un accidente.

Durante una de las temporadas en que la Pathe disminuyó la producción de películas, miss Lombard consiguió que su contrato quedara sin efecto, y acto seguido pasó a la Paramount, por la cual filmó en poco tiempo tres películas. Unos meses después conoció a William Powell y se la eligió para que lo secundara en dos películas. De la amistad surgió el amor, y los dos se casaron, y aunque en el curso del tiempo llegaron a divorciarse, jamás dejaron de ser perfectos amigos.

Para Carole Lombard, el actor por excelencia es John Barrymore. Compartió aplausos con él en el film «Siglo veinte» (Twentieth Century), y los críticos prodigaron a su labor artística los mayores elogios que hasta entonces había recibido.

«De John Barrymore aprendí mucho—ingenuamente confiesa Carole—. Barrymore es realmente un gran artista, y quien trabaja con él no puede substraerse de la inspiración que produce la pureza artística que le anima.»

Carole Lombard, de pareja con George Raft, obtuvo un éxito resonante en las películas «Boler» y «Rumba». La Paramount tiene en proyecto otro tercer film con estos dos notables artistas de intérpretes principales. El triunfo más reciente de Carole ha sido en la graciosa cinta «A través de la mesa» (Hands across the table), en la cual caracteriza el papel de manicura. Ella no oculta su gran satisfacción en representar este papel, por la oportunidad que tuvo de demostrar su talento y recursos artísticos, pues hasta entonces sus caracterizaciones habían sido sólo de personas que vestían a la última moda. En efecto, su actuación en dicha película es excelente.

Las manos de Carole Lombard son de las más bonitas que hay en Hollywood; frecuentemente se hacen alusiones de admiración a ellas, y la gran actriz, que lo sabe, las cuida muy bien.

Su verdadero nombre es Jane Alice Peters. Debido a que el nombre Jane es algo prosaico, lo cambió por Carole, y uno de los estudios en que trabajó primeramente, le dió el sobrenombre de Lombard, y por eso es que ahora se la conoce por Carole Lombard. No es alta ni baja; tiene ojos azules y cabello rubio. Las uñas las lleva pintadas de color rojo. Es de genio alegre, bromista y campechana.

Aunque es de las artistas que mejor vestidas se presentan ante la pantalla, no es nada exigente en cuanto a vestidos de calle. Prefiere aquellos que se ajustan al cuerpo, pues ellos realzan su garbo y encantos. De los colores, el azul es su favorito, por más que prefiere el blanco para vestidos de noche.

Miss Lombard es muy moderna, por cuya razón le gusta ponerse poco ropa interior. Tiene una gran colección de trajes de baño; no hay modelo nuevo que ella no lo compre, sin importarle lo ultramoderno que fuere.

Los zafros constituyen la gran debilidad de la simpática estrella; recientemente compró uno del tamaño de una ciruela. Se

(Continúa en Informaciones)

La encantadora rubia de la camisa negra es Carole Lombard, en su primera película Paramount «Safety in numbers». Buddy Rogers, estrella del film, parece sorprendido al contemplar a las tres bellas tan ligeramente ataviadas. Junto a Carole aparecen Kathrin Crawford, hermana de Joan. La otra muchacha es Josephine Dunn.



«Recuerdan Vdes. «Casado por amor»? El primer actor era Clark Gable... «He aquí una muestra de las apasionadas escenas de que estaba cuajada aquella producción.



En «Boler», Carole Lombard y George Raft rivalizaron con las parejas de baile más famosas de nuestros días.



VALORES DEL
CINEMA HISPANO

RAMÓN CEBRIÁ

Un verdadero
actor cómico

Por S. T. GARRIGA

Un simpático gesto de
Cebriá, en el papel de
Perico de «La Dolorosa».



—¿Sin duda le produciría gran satisfacción saber que Mary Amparo Bosch había sido escogida para el film?

El semblante de Cebriá se ilumina al responder.

—Fue una de mis mayores alegrías poder trabajar con mi pareja de siempre y ver cómo también ella lograba una magnífica oportunidad.

—¿Qué impresión produjo en usted su primer encuentro con la cámara?

—Me sirvió de mucho mi experiencia teatral y la gran clase de director que hay en Gremillón. Yo por mi parte, puse todo mi empeño en seguir sus indicaciones y me esforzaba en cazar lo que podía de los demás. Me pasaba todo el tiempo que me dejaba libre mi trabajo pegado materialmente a Gremillón y a los demás intérpretes, no perdía un sólo gesto de Rosita Díaz, maravillosa actriz y excelente compañera.

—¿Recuerda algo curioso, alguna anécdota de su primer film?

—¿Anécdota? Sí; indudablemente. ¿Quién no tiene una anécdota que contar? Anote. Pasábamos unos días horribles por aquellos simpáticos pueblos de Aragón; nosotros, gente de ciudad, acostumbrados a la vida muelle y llena de comodidades, no podíamos resignarnos a vivir entre una verdadera nube de moscas de todos los tamaños y especies, y sujetos a un desplazamiento diario de más de 36 kilómetros para trasladarnos a Albarracín, donde se rodaban los exteriores.

Por las noches regresábamos molidos y sin ánimo de comer. Rosita Díaz apenas probaba bocado nunca, y es que la comida era un verdadero bodrio. Yo me alimentaba exclusivamente de jamón. Suerte tuvimos con Anselmo Fernández, que con su in-

ANTE mí tengo a Ramón Cebriá dispuesto a aguantar el suplicio de una entrevista. ¿No conocéis a Cebriá? Es posible que su nombre no os suene todavía, pero en cambio recordéis la figura llena de nervio y gracia que creara en «La Dolorosa» de Gremillón, y más todavía, por ser el film más reciente, al galán cómico de «Los Claveles».

En España, los departamentos de publicidad de las empresas productoras sólo acostumbran a ocuparse de los valores (que muchas veces ni este calificativo merecen) consagrados, dejando en el anonimato, sin el aliento de una modesta gaceta, a los que, apoyados en sus posibilidades y en un primer acierto, pugnan por conseguir un éxito más definitivo que los sitúe y les destaque entre la masa anónima o insuficientemente dotada que se debate en inútil lucha ante una meta extenuantemente difícil de alcanzar.

Ramón Cebriá llega al cinema plético de voluntad y entusiasmo, con todo su afán puesto en una dignificación de la comedia, en huir de la chabacanería al uso y de la payasada, fáciles vehículos para conseguir el favor del gran público.

Dejemos que él mismo, a través de sus respuestas nos muestre su pensamiento y nos cuente sus inquietudes.

Al ver que me dispongo a interrogarle, se revuelve en su asiento algo inquieto y tras un pequeño titubeo me dice:

—Es tan poco lo que yo puedo decir, soy como quien dice un recién llegado al cinema y, además, se trata de hablar de mí mismo...

—No importa. Precisamente lo que nos interesa es que nos hable de usted, de su vida, de sus cosas, de sus afanes... Empecemos por lo inevitable. ¿Dónde nació usted y cómo empezó su carrera artística?

—Nací en Valencia, en el típico barrio de el Grao. Empecé a interesarme por las cosas del teatro desde muy joven trabajando como aficionado en el cuadro escénico de la sociedad «El Micalet», de Valencia. Allí conocí a mi pareja en los dos films que llevo hechos, Mary Amparo Bosch, deliciosa chiquilla que, a mi modesto entender, puede llegar muy alto en el cinema, y cuya formación artística fue paralela a la mía. De allí pasamos los dos a actuar como profesionales en distintas formaciones, la mayor parte de ellas de zarzuela.

—¿Cómo fue su paso de la escena a la pantalla?

—Mi primer «rol» para el cinema fue una verdadera sorpresa para mí, por lo imprevisto. Me hallaba por aquel entonces trabajando como tenor cómico en una compañía de zarzuela que actuaba en un teatro de Valencia, cuando recibí una carta de la P. C. E., en la que se me citaba a comparecer en sus oficinas para un asunto que me interesaba. Acudí, como es natural, impelido por la curiosidad, y allí los señores Alarcón y Campa me presentaron a Gremillón, el cual estuvo hablando conmigo largo rato de cosas indiferentes.

Unos días más tarde se me comunicó que había sido escogido para el papel de «Perico» en la versión de «La Dolorosa» que iba a dirigir Gremillón.



En una escena de «Los Claveles», film en el que realiza una labor digna de todo elogio.

agotable buen humor nos ayudaba grandemente a pasar aquellas inacabables jornadas.

Un buen día, la posadera, quizá compadecida de nuestra situación, nos anunció con gran solemnidad que ya no podríamos quedarnos de la comida, y para demostrarnos sus buenas disposiciones aquella noche nos ofreció un asado de conejo. Después del prolongado régimen de jamón nos pareció de perlas aquel cambio en el menú, y nos volcamos materialmente a la mesa.

Estábamos en los postrimeros bocados, cuando Anselmo Fernández desapareció misteriosamente de la mesa, para regresar instantes después empujando en un gesto lleno de majestad la reluciente piel de un gato recién desollado... Todavía no he podido averiguar con certeza si verdaderamente comimos gato o si fue todo una broma «macabra» de Anselmo.

Bonita broma, pienso yo, y para alejar lúgubres pensamientos que rondan por mi imaginación en relación directa a la última vez que comí conejo, continúo el interrogatorio.

—¿Qué papeles cree más adecuados a su temperamento?

—Detesto los papeles de «alpargata», aunque reconozco que son los más fáciles de trabajar. Me gustaría poder interpretar algún día un galán cómico de opereta, uno de esos personajes finamente cómicos de que tan pródigo se muestra la opereta generalmente.

—¿Qué proyectos tiene usted para el porvenir?

—De cinema, nada por ahora. Creo que emprenderé una tournée teatral en breve, y después ya veremos. Desde luego mi mayor deseo sería hacer algo para el cinema, pero...

Y aquí despedida y punto final.



Con Mari Amparo Bosch, en una escena cómica de «La Dolorosa».



Ayuntamiento de Madrid

Los intérpretes de "¿Quién me quiere a mí?"

Lina Yegros, artista llena de sensibilidad, cuyo arte se está imponiendo a nuestros productores cinematográficos, a pesar de la pésima dirección que tuvo hasta ahora y de los absurdos temas que se vio obligada a vivir por causa de la necia imposición de los malhechores del cinema hispano.

NOTICIARIO DE FILMOFONO

FILMOFONO, que admira y sabe las facultades artísticas maravillosas de Manuel Arbó, le ha confiado esta vez, al acometer la tercera de sus producciones nacionales, un papel en que poder desarrollarlas.

«Antonio», de «¿Quién me quiere a mí?», es un tipo de complicada psicología. Primero, como servidor fiel del degenerado «Eduardo», se enrola en sus actos indignos y ayuda a su señor a salir con bien de todos ellos. Es un caso de ciega fidelidad. Pero, al fin, avergonzado de sí mismo y convencido de que su amo es un sér nocivo para la sociedad entera, tiene un gesto de sublime venganza y le suprime, sin remordimiento...

Manuel Arbó está contento. Puede estarlo ahora, porque se le ha dado ocasión de medir sus grandes facultades de actor del cinema, ya controladas varias veces en Hollywood. En «¿Quién me quiere a mí?» su labor producirá sensación a quienes no saben la cantidad de artista que lleva dentro ese hombre tan valioso como sencillo...

* * * *

Linares Rivas está consagrado de sobra en la cinematografía nacional, como sucesor del popular Valentín Parera, a quien recuerda por cierto en varias cosas de su físico y de su arte.

El papel de «Eduardo», que se le ha adjudicado en el film de Sáenz de Heredia «¿Quién me quiere a mí?», está lleno de posibilidades para su estilo. Se trata de un tipo moderno de degenerado que se da, con triste frecuencia, en las grandes ciudades.

Y José María lo ha aceptado con verdadero cariño, porque es hombre ya ducho y sabe que puede realizar una verdadera creación. Disciplinado como pocos, Linares Rivas causa la admiración de sus propios compañeros de filmación.

Su enorme facilidad para hablar ante el micrófono le proporciona campo abierto, en esta ocasión, para lucirla. Su papel es difícil, pero sólo él podía desempeñarlo con la garantía suficiente para el director...

* * * *

Un actor cómico teatral que ha triunfado plenamente en el cinema es Luis de Heredia, a quien el público madrileño le considera como cosa propia, necesaria para su regocijo sobre determinados escenarios...

Su éxito en «Don Quintín, el Amargao» fué una revelación indiscutible. El, con su modestia habitual, fué el primer sorprendido por el resultado obtenido en su debut cinematográfico...

Y hoy ve premiada su valía al desempeñar el papel cómico de la tercera producción nacional de Filmófono, titulada «¿Quién me quiere a mí?». Luis de Heredia, encarnando un granuja simpático—«El Súpito»—en dicha película, actualmente en rodaje, confirmará el feliz suceso alcanzado en su creación de «El Patiné» de «Don Quintín, el Amargao»...

* * * *

No es José Baviera un artista que se preocupe de su propaganda, porque estima que es el público, en definitiva, quien da y quita en su profesión. Y con el público, supremo juez que acierta siempre, aunque se equivoque, está también la profesión cinematográfica, que ha estimado en sus trabajos ante la cámara sonora una sobriedad y un equilibrio crecientes.

Procede José Baviera del teatro. Ha sido y es galán de todos los géneros: drama, comedia y vodevil. Y en todos ha salido airoso por su espíritu de asimilación y su disciplina admirable. Le hemos visto desempeñar papeles escabrosos con un equilibrio perfecto, papeles en los que otro cualquiera hubiera sido rechazado por el público, que a él le aplaudía de buena gana...

Conquistado para el cine, ha realizado varias producciones, colocándose en un envidiable puesto de galán varonil. Ahora Filmófono le ha confiado un importante papel en su tercera película nacional, titulada «¿Quién me quiere a mí?». Y no dudamos en augurarle un definitivo éxito para su carrera...



MARGARET LINDSAY

(Datos biográficos)

MARGARET LINDSAY recibió el nombre de Margaret, siendo su apellido verdadero Kies, el día 19 de septiembre de 1910 en Dubuque, Iowa, donde sus padres eran muy co-

do en el momento, sin embargo se pone sentimental cuando se trata de su papel en «Cavalcade», y le agrada «el papel de característica» que tuvo en «El mundo cambia». Su papel favorito del teatro es el que hizo en «Death Takes a Holiday». Desde que está en el cine prefiere mucho más este arte al teatral.

Las personalidades que le agradan en la pantalla son Leslie Howard, Fredric March, Paul Muni, James Cagney, Mi-

Sus deportes favoritos son la equitación, la natación, el tenis y el golf.

Lee muchísimo y le gustan los libros relacionados con la tierra, como «La madre tierra», «Cuando la tierra gira» y «Uno contra la tierra». También le gustan las novelas misteriosas de S. S. Van Dine.

No piensa mucho en el matrimonio o en el hogar doméstico. Solamente espera que éstos no le den alcance antes de haber logrado llegar a la cumbre de su carrera. Francamente dice que no quiere enamorarse.

La política no le interesaba, pero desde la administración de Roosevelt se ha convertido en fanática.

Margaret Lindsay tiene una estatura de cinco pies cinco pulgadas, pesa 115 libras, sus ojos son pardos y su pelo castaño.

Está contratada por Warner Bros. y sus producciones incluyen: «Conspiración», «Voltaire», «Prisioneros de guerra», «El mundo cambia», «La herencia», «El mujeriego», «Los caballeros nacen», «Barreras infranqueables», «La daga florentina», «La esposa intrigada», «Contra el imperio del crimen», y su más reciente creación «Frisco Kid», en que aparece con James Cagney, no habiéndose seleccionado aún el título que esta obra llevará en español.

Para terminar damos una auténtica anécdota de Margaret Lindsay.

En los primeros años de su carrera artística, cuando aún su nombre no había conseguido llegar a ocupar el primer plano de los carteles anunciadores, cuéntase que estuvo enamoradísima de un muchacho a quien conoció en uno de sus viajes de Nueva York a Hollywood.

El noviazgo, que según todas las señales amenazaba con llevarla a la gran gesta matrimonial, tuvo un final inesperado. Su novio, hombre guapo y de vida irregular y un poco obscura, desapareció un día de su lado sin que la muchacha supiera a qué atenerse.

Pocos días después se enteró de las causas de su huida, pues recibió la visita de una señora, madre de tres preciosas criaturas, que la puso en antecedentes de la verdadera personalidad de su enamorado. Se trataba de un buen padre de familia que había salido pitando, dejando a su mujer y a sus hijos en el mayor desamparo.

Lo que fué de aquel sujeto es cosa que no puede precisarse, aunque algunos que le conocieron por aquella época

aseguran haber visto su fotografía en los lugares más céntricos de Chicago, reclamado por la policía como hombre peligroso.

R. TRENKER

He aquí dos fotos de la bellísima actriz que hubo de hacerse pasar por inglesa para conquistar la atención de su propio país.

nocidos en la alta sociedad. No hay ninguna tradición en su familia que justifique la gran predilección que Margaret sintió por actuar desde su temprana juventud.

Se decidió a consagrar todos sus esfuerzos a llegar a ser estrella de cine; pero se vió obligada a ir al Seminario «National Park», en Wáshington, donde estudió muy seriamente el arte dramático. En su último año en esta escuela, recibió casi todos los premios, llegando a ser Presidenta de su clase y del círculo dramático, capitana de los teams atléticos y miembro de la Facultad Alpha Epsilon Pi.

El anhelo de actuar se apoderó de su espíritu, y ya graduada no perdió tiempo en entrar en la Academia americana de arte dramático, de la cual salió otra vez con honores.

Ansiosa de trabajo y encontrando que el teatro en New York estaba en estado de desorden, se marchó a Londres, porque aquella ciudad ofrecía más a una actriz progresista. En Inglaterra desempeñó papeles en obras famosas como «Escape», «Death Takes a Holiday» y otras.

Al volver a New York encontró a Broadway en el mismo estado que antes. Por consiguiente se dirigió a Hollywood para ver lo qué ocurría allí. Durante seis meses desempeñó papeles de poca importancia sin adelantar. Más tarde recurrió al engaño, ocurriendo que cuando se hacía la película «Cavalcade» nuestra heroína descaba uno de los papeles importantes. Como el drama mostraba la vida e historia de los ingleses, fué informada de que se necesitaban ingleses solamente.

Armada con un año de experiencia en las tablas de Londres, un acento inglés y confianza completa, la muchacha de Iowa sabía que podía engañar a cualquier persona. Le hicieron una prueba en la cual logró éxito y todos la tomaron por inglesa aclamándole por su labor, y no fué hasta que se estrenó «Cavalcade» que ella reveló el engaño.

El resultado es que tiene un contrato largo con Warner Bros. Su papel favorito en la pantalla es el que está hacien-

do en el momento, sin embargo se pone sentimental cuando se trata de su papel en «Cavalcade», y le agrada «el papel de característica» que tuvo en «El mundo cambia». Su papel favorito del teatro es el que hizo en «Death Takes a Holiday». Desde que está en el cine prefiere mucho más este arte al teatral.

Las personalidades que le agradan en la pantalla son Leslie Howard, Fredric March, Paul Muni, James Cagney, Mi-

Lee todas las obras de Noel Coward, que es su autor predilecto. Prefiere la música de Bach y Brahams, las óperas de Wagner, las sinfonías de Beethoven, y el jazz y las melodías de George Gershwin.

Si tuviera que renunciar al cine o al teatro, quisiera enseñar el arte dramático o el baile. Fuera del drama se interesa en la literatura y en la música, diciendo: «Proporcionan la mayor libertad para emitir las emociones, y así ayudan a formar la base para mejorar las actuaciones.»

Conoce muy bien los Estados Unidos y ha viajado por Alemania e Inglaterra. Le agrada el clima brumoso de este país, porque según ella da vigor y es muy bueno para el cutis. No obstante prefiere comprar sus trajes en New York.

No le agrada vestir trajes con muchos adornos para una película; le dan pena las personas que llegan tarde, y le molesta oír chistes de Iowa, la provincia donde nació y la cual ella adora.

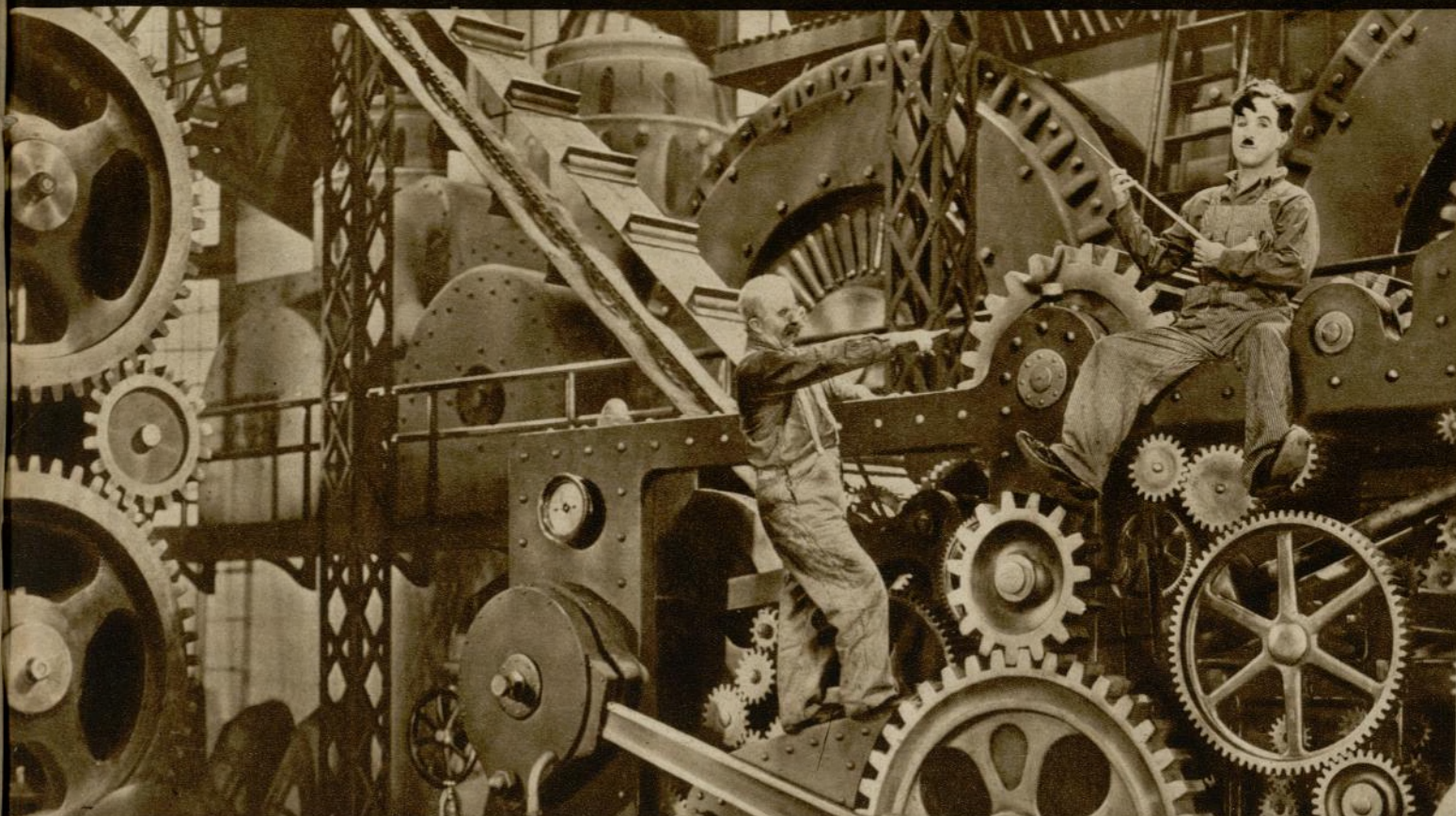
Para mantenerse bien, en los intermedios de descanso que le dejan libre sus actuaciones, se va a un lugar tranquilo donde puede nadar y montar a caballo. No insiste en hacer dieta. Come todo lo que le agrada, pero cuando no está trabajando ocasionalmente, un día cada semana toma solamente líquidos.

En cuanto a la belleza, aconseja que se debe tratar la cara con cariño, es decir, reposar los poros no usando polvos cuando sea posible.

Ayuntamiento de Madrid

UNITED
ARTISTS

CHARLIE CHAPLIN (CHARLOT) EN «TIEMPOS MODERNOS»



• LOS ARTISTAS ASOCIADOS, S. A.

han presentado ayer en sesión de gala y con éxito resonante en el suntuoso **CAPITOL**, de Madrid y presentarán, **MAÑANA, DÍA 6**, en el teatro **TÍVOLI**, de Barcelona, esta nueva obra maestra del genio del cinema.

La película esperada con avidez en el mundo entero.

LOS ARTISTAS
ASOCIADOS



Billy se arriesga a cruzar el campo enemigo para notificarle a Cary la crítica situación. Ambos se arriesgan de nuevo en la peligrosa jornada, pero cuando Cary llega al lado de su esposa, ella muere.

Una patrulla yanqui (Norte) viene con dirección a la cabaña, y Cary le ruega a Virginia que diga una mentira para salvarle, y para despistar la atención del jefe de la patrulla, quien en esta ocasión es Morrison, Tío Billy y Virginia comienzan a bailar, mientras Cary se esconde en el ático, pero el astuto Morrison pronto lo descubre. Cary relata a Morrison que solamente había venido a ver a su esposa enferma y llevarse a Virginia a la casa de su tía. Morrison, compadecido de las circunstancias, le entrega un pase y un uniforme federal a Cary.

Cary es capturado, y Morrison es encarcelado en la misma cárcel por «traición». Virginia vi-

(Concluye en «Informaciones»)
He aquí dos interesantes escenas del film, uno más de los que deberemos al talento interpretativo de Shirley Temple, la precoz artista de la Fox.

UN FILM 20th.
CENTURY-FOX

«REBELDIE»

con SHIRLEY TEMPLE,
JOHN BOLES y
KAREN MORLEY

Las primeras escenas presentan a Virginia Cary atendiendo con verdadero esmero a un grupo de niños invitados durante un banquete para celebrar su cumpleaños. Dos fieles esclavos-sirvientes, Tío Billy y James Henry, le ayudan en su labor. En el apogeo del banquete, un jinete llega y anuncia que una de las fortalezas ha sido atacada, pues la guerra entre los Confederados (Sur) y los de la Unión (Norte) es inminente.

El padre de Virginia, capitán Cary, sale a unirse a las tropas del ejército Confederado, mientras la madre de Virginia trata de contener sus lágrimas. Virginia no puede entender, la palabra «guerra» es algo nuevo para ella.

Las tropas de ambos ejércitos pasan por frente a la casa de Virginia. Cierta día, una de las tropas de la Unión, al mando del coronel Morrison, va de paso, y Virginia, quien jugaba con otros niños a los «soldados», le dispara una piedra con un «tirapiedras»

al coronel, el que ríe y le llama «la pequeña rebelde». Morrison se encuentra en busca de Cary, debido a sus valientes expediciones de espionaje en el territorio enemigo.

Luego, el sargento Dudley y sus soldados se apoderan de la casa de la familia Cary en busca de comestibles y otros despojos, ocasionándole una gran pena a la madre de Shirley. En este instante entra Morrison y disciplina severamente a Dudley.

Durante la noche muchas balas han encontrado blanco en las paredes de la casa, y como la muerte es evidente si permanecen en ella, los fieles criados han logrado que la señora Cary y Virginia busquen refugio en una de las cabañas de los esclavos. Esta fuga nocturna enferma gravemente a la señora Cary, y Tío



Ayuntamiento de Madrid

INFORMACIONES

Elección de «Miss Espalda 1936»

Durante las pasadas fiestas de Carnaval tuvo efecto en los salones del Hotel Ritz un singular concurso para elegir a la señorita que durante el presente año debe ostentar el título de «Miss Espalda».

Integraron el Jurado calificador destacados miembros de nuestra cinematografía, que se las vieron y desearon para salir airoso de tan difícil ocupación.

Entre todas las señoritas concursantes, resultó elegida Adelina Fernández, muchachita sobradamente conocida en los medios cinematográficos por haber intervenido en calidad de extra distinguida en casi todos los films que últimamente se han rodado en los estudios barceloneses.

Junto con una soberbia copa—recuerdo perenne de su elección—le fué entregado a la afortunada Adelina un no menos soberbio billete del Banco de España por valor de 500 pesetas.

Pero es lo que se diría ella: una vez puesta en plan de «aspirante» vamos a sacarle el mayor jugo posible. Y la gentil Adelina—ya en posesión de su flamante título—acudió al baile del Círculo Artístico ataviada con las galas de las damas de 1880, y, ¿cómo no?, le fué otorgado el tercer premio de disfraces. ¡Las hay con suerte!

¡Enhorabuena, «Miss Espalda»! Y nosotros, en su lugar, correríamos a darle un apretón de manos al simpático compañero Ricardo Gascón.

Antonio Moreno sufre un ataque de apendicitis

Esta vez la cosa ha tomado un aspecto que sinceramente lamentamos, lo mismo que lo hicimos cuando el incendio ocurrido en

Orphea, en el que perdió la vida el obrero Gil Carranza. No somos supersticiosos, pero... ¡diantre!, es ya demasiada casualidad. Para el día del estreno de «María de la O» prometemos nuestra ausencia.

Y vamos al grano. El popular actor Antonio Moreno—que vino a España para actuar en «María de la O»—ha sufrido un ataque de apendicitis que le retiene en cama desde hace unos días, impidiéndole, por tanto, continuar su trabajo en el rodaje del citado film.

Confiamos en que la Ciencia venza sin dificultad y pronto la enfermedad que aqueja al simpático artista cinematográfico y que en breve pueda reemprender su labor en el film que, cada vez más, estamos convencidos de que es «tabú».

Rosita de Cabo, próxima a lucir los entorchados del «estrellato»

La simpática, menuda y guapísima actriz del cinema hispano, que destaca su labor en el film «Incertidumbre», junto a Hilda Moreno—¿hay que decir que nos referimos a Rosita de Cabo?—, ha sido requerida por una nueva productora para interpretar el «rol» central de un próximo film, basado en la obra teatral de más ruidoso éxito en la presente temporada del Teatro Español.

Rosita de Cabo, que ha realizado en la pantalla brillantes actuaciones en segundos papeles femeninos—«El Café de la Marina», «Odio», «Sobre el cieno», «Incertidumbre»—, ha visto recompensados sus merecimientos artísticos con esta brillante proposición, que sin duda habrá de colocarla en seguida en el lugar preeminente que por sus condiciones de excelente actriz le corresponde ocupar.

Sin autorización para dar el nombre del nuevo film, como tampoco el de los demás artistas que formarán su elenco interpretativo, los daremos a la publicidad en cuanto ésta nos sea concedida.

Mil otras bellas cualidades aumentan el encanto de esta admirable artista, y a pesar de ello y de su gran popularidad, es modesta en extremo. Sabe cocinar exquisitos platos, pero sin alardear de ello. Usa siempre pijamas para descansar en la cama. Le encantan los perfumes, y su tocador está lleno de frascos de esencias de variadas flores. Las duchas no le agradan; prefiere bañarse en la tina, el agua bien perfumada.

Aunque es muy amiga de fiestas, y le gusta que haya alegría en su alrededor, Carole asiste solamente a las fiestas de sus amigas más íntimas, pues es enemiga de convencionalismos que impidan la expresión franca y natural de la diversión cándida.

Ultimamente ha sentido afición por la aviación. Se propone comprar un aeroplano, pero antes quiere hacerse piloto de aviación, y con este fin ha empezado ya a tomar lecciones.

En cuanto a sus inclinaciones románticas en la actualidad, ese es un punto vedado al público a juzgar por su obstinación en guardar silencio respecto a tan importante asunto. Sabemos, no obstante, que si llega a enamorarse de alguien, ella misma lo dirá a todo el mundo sin remilgo alguno.

Contestaciones a nuestro Consultorio

(Conclusión)

trabajo, para ser productivo, tiene que relacionarse forzosamente con el arte, pero lejos del público. Su contacto sería el fracaso para usted. Debe, pues, dedicarse a una labor artística, pero más bien en su casa; un trabajo manual: engarzadora de joyas, flores y figuras artísticas, etc. Fotografías artísticas es otra ocupación dentro de sus aptitudes. 2.ª La situación financiera del esposo será excelente en la primera juventud, pero según avanza la vida, ha de experimentar disminución en sus finanzas precisamente por un temor que se apoderará de él en ese sentido, que le hará cometer errores que forzosamente le perjudicarán. Mucha parte de sus ingresos, que serán fuertes, provendrán del extranjero.

Vampiresa del siglo XXI.—1.ª Espiritualmente es indecisa, tímida, soñadora, indolente, muy susceptible y fácilmente ofendida. Muy pesimista y melancólica. Muy compasiva, afectándole las desgracias ajenas tanto como las propias. Temperamento dulce y agradable. Muy romántica. Apasionada. Generosa y noble. Muy adaptable, aun sacrificándose. Capaz de grandes sacrificios por aquellos a quienes ame. Muy femenina y sensitiva. Reune muchas y buenas cualidades y hará una buena madre de familia. 2.ª Aun cuando a causa de su excesiva sensibilidad, muchas veces el esposo le producirá penas, no podemos considerar que el matrimonio vaya a ser desgraciado. Por el contrario, le observo muy favorable a usted en muy diversos aspectos. Uno de ellos, muy importante, es en lo que a su salud se refiere.

Caperucita Verde.—1.ª En su primera juventud derrochará usted una verdadera fortuna, y en la edad madura y vejez, que es cuando más necesarios son el bienestar material y la tranquilidad moral, debido a sus errores y a su afición al juego y a toda clase de apuestas, se encontrará con que no tiene con qué hacer frente a sus necesidades más apremiantes. No le digo esto para hacerla vivir preocupada, sino con el fin de que sea prudente, no malgaste su dinero y procure guardar para cuando no tendrá medios de poder labrarse una situación debido a la edad. No desoiga este consejo, que aun cuando ahora es muy joven y lo que le predigo está bien lejano, llegará, y entonces no habría remedio ni podría hacer otra cosa que lamentar haberme desatendido. Sea menos voluntariosa y caprichosa. 2.ª El matrimonio no será feliz a causa de su excesiva liberalidad en asuntos financieros. La fortuna del esposo será considerable, pero corre un serio peligro en sus manos y hará bien en no dejarla intervenir en sus asuntos financieros.

Chileno.—Consulte de nuevo. Es muy imprecisa la hora que indica para su nacimiento.

«Rebelde»

(Conclusión)

sita diariamente a su padre y a Morrison, sin saber que ambos están destinados a morir. Días antes de la ejecución, Tío Billy decide que la única persona que puede salvarlos es el Presidente Abraham Lincoln, y junto con Virginia se dirigen hacia el Capitolio.

En el camino tienen que bailar y cantar para recoger dinero para terminar el gran recorrido.

Llegan al Capitolio y en sus entrevistas con el Presidente, Lincoln locuazmente investiga minuciosamente a Virginia y a Tío Billy. Queda convencido de la veracidad del relato y pronto indulta a Cary y a Morrison.

En la prisión Virginia, Cary y Morrison celebran el indulto.

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Renda de San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754



Británicos y norteamericanos frente a frente

EL terreno de franca competencia en que la cinematografía británica se ha colocado respecto a la norteamericana, dió motivo a un cambio claramente visible en el tono de la acogida hecha por los dirigentes de Hollywood a Michael Balcon, director general de producción de la Gaumont-British, en su segunda visita a los Estados Unidos. Los generosos ofrecimientos de colaboración hechos por las empresas locales en la primera ocasión brillaron por su ausencia.

A principios del año pasado, Michael Balcon hizo su primer viaje a Hollywood en calidad de representante con amplios poderes de varios estudios y los productores norteamericanos rivalizaron en allanarle toda clase de inconvenientes. Por esa época creíase firmemente que la industria británica no podría, en general, competir con la de los Estados Unidos, y mucho menos en cuanto se refiere al pago de los elevadísimos sueldos que Hollywood paga a sus «estrellas»; por lo tanto, no ofrecía peligros acoger cordialmente al huésped y estrechar relaciones con los productores del otro lado del Atlántico.

Pero he aquí que Michael Balcon contrató un buen número de intérpretes destacados y regresó a su país dispuesto a utilizarlos en la forma más conveniente. La elección había sido hecha con una clara noción de las necesidades; en la realización de las películas se trabajó con esmero y se gastaron las sumas requeridas con el más feliz de los resultados. Creóse así la atracción de taquilla consistente en el producto británico con figuras norteamericanas, no sólo para el mercado propio, sino también para el extranjero, y, cosa imprevista, para el de los mismos Estados Unidos. Este éxito alarmó a los productores de Hollywood, que de inmediato comenzaron a estudiar la manera de contrarrestar el avance de los inesperados competidores. Por eso cambió fundamentalmente el recibimiento brindado a Michael Balcon en su segundo viaje, y se ha dicho que la industria norteamericana no continuará cooperando con los productores británicos porque éstos han sido los primeros en faltar al cumplimiento de un tácito convenio «caballeresco» sobre el intercambio de artistas, alegando que se eludió la cesión de intérpretes por los cuales Hollywood se había interesado para que actuasen en producciones locales. Evidentemente estos cargos no tienen una base sólida; ocurre en realidad que la industria norteamericana no está dispuesta a facilitar armas que se utilizarán contra ella, y esto si es perfectamente justificable.

De todos modos Michael Balcon ha podido cumplir en gran parte sus propósitos. Obtuvo la colaboración de Sylvia Sydney, Constance Bennett, Sally Eilers, Elizabeth Allan, Robert Young, Victor McLaglen, Charles Reisner, Ralph Spencer, Richard Arlen, Maureen O'Sullivan, Peter Lorre, Marta Sleeper, Evelyn Venable y May Robson. De todas estas adquisiciones, quizá la más valiosa, artística y comercialmente, es la de Víctor McLaglen, cuyas acciones han tenido una alza extraordinaria con motivo de su labor en «El delator», película que ha sido calificada como la mejor del año 1935. En los estudios de la Gaumont-British, Víctor McLaglen interpretará uno de los principales papeles de «Tres soldados», adaptación de la obra homónima de Rudyard Kipling.

Al parecer, los métodos empleados por Michael Balcon han dado resultados altamente satisfactorios para la empresa de la cual es director de producción. No ha vacilado en pagar a los artistas norteamericanos sueldos más elevados que los de Hollywood y ha logrado así que los intérpretes pongan en su labor un entusiasmo que los estudios de California no conocen. Se prestan de buena voluntad a todas las exigencias y colaboran con la experiencia que poseen. Todo ello, manifiesta Michael Balcon, bien merece el desembolso de algunos millares más de dólares.

Para la elección de los artistas, Michael Balcon ha seguido el sistema empleado por los productores británicos, fundamentalmente diferente del usado por los norteamericanos. Aquellos estudian ante todo la obra que ha de llevarse a la pantalla y de acuerdo con las exigencias de los papeles eligen los artistas que más se adaptan a las características de los personajes. Es decir, que ante todo buscan un buen argumento y sólo después de hallado se seleccionan los intérpretes, exactamente todo lo contrario de los procedimientos habituales en los estudios norteamericanos, que primero contratan al artista y luego buscan la obra que convenga mejor a sus aptitudes.

Uno de los recursos que pondrán en práctica los estudios norteamericanos para combatir la competencia británica, consistirá en realizar películas en la propia sede del rival. Casi es un hecho que Irving Thalberg, productor de la Metro-Goldwyn-Mayer, realice «María Antonieta», con Norma Shearer en el papel central, en algún estudio londinense. La primera producción que esta empresa rodará en Gran Bretaña será «Manners make the man», con Robert Montgomery, Franchot Tone y Robert Taylor como figuras centrales, y es posible que, finalizada esta película, aproveche la Metro el viaje de los actores mencionados y del personal técnico que se envíe para filmar otra producción en que intervendría también Charles Laughton. La 20th Century-Fox proyecta asimismo realizar películas en Londres, y Artistas Asociados, por intermedio de London Films, compite ya con las empresas de neto origen británico en la lucha por el dominio del mercado cinematográfico de habla inglesa.

R. LOUIS

La película en colores naturales

(Conclusión)

del gusto pictórico los procedimientos puntillistas, impresionistas, modernistas, cubistas y demás istas que, en mi concepto, dieron al traste con el verdadero sentido del arte, que en mi opinión no es otro que la reproducción más fiel posible de los colores y de las formas que la generosa naturaleza creó para el placer de nuestras retinas.

Pues bien, el «Technicolor» es a la verdadera naturaleza lo que el impresionismo es a la pintura: colores violentos, ausencia de medias tintas, en suma, lo que la tricromía puede producir de más truculento; una fantasía cruda de colorines que nos sorprende y nos subyuga durante diez minutos, pero que nos fatiga y nos empalaga al cabo de una hora.

Paralelamente a los ensayos prácticos del «Technicolor», nació en Francia otro procedimiento titulado «Francita», basado igualmente sobre la tricromía, la superposición de tres colores básicos; pero en lugar de ser químicos, son obtenidos éstos por medio de prismas a la toma de vistas y a la proyección, lo que simplifica grandemente el costo de una y de otra, ya que para este sistema puede emplearse la película ordinaria que sirve para el blanco y negro. Pero lo que decíamos de «Technicolor» podemos aplicarlo igualmente a este procedimiento: la tricromía no encierra en sus diversas composiciones de color más que ciertas tonalidades de las cuales no se puede evadir, y debido a la ausencia de otros colores básicos—los siete que componen el arco iris serían el ideal—no puede llegar a realizar la escala de medias tintas que hacen el encanto con los colores naturales, y sus reproducciones no pueden, por menos que ser violentas y aureoladas. Sin embargo, es un procedimiento bastante perfeccionado, que ya se dió a conocer en una película «Jeunes filles a marier», que mereció los elogios de la crítica.

Pero se podía hacer mejor, mucho mejor, si la diferencia entre la bicromía y la tricromía era enorme, mucho mayor es la que hay entre ésta y la tetracromía (cuatro colores). Y esa es la que han realizado últimamente unos sabios profesores del Instituto Óptico de París, los hermanos R..., que después de años de tanteos estériles, de estudios incansables y de lucha denodada, consiguieron alcanzar el triunfo, obteniendo la reproducción casi exacta de los verdaderos colores de la naturaleza. He tenido ocasión de ver proyectar los ensayos definitivos, y puedo asegurar que todos los defectos de que adolecen los demás procedimientos se hallan ausentes de éste. Con el sistema óptico que estos señores perfeccionaron se consigue la fusión íntegra del prisma, resultando un conjunto homogéneo, en donde todos los colores se obtienen con la mayor pureza: los blancos son bien blancos, los amarillos se obtienen en todas sus escalas—cosa imposible en la tricromía—y todos los demás tintes, como el de las carnes, uno de los más difíciles de conseguir, son reproducidos maravillosamente. La enorme superioridad de este sistema es que las franjas o aureolas, presentes por lo general en los demás sistemas, han sido completamente eliminadas, obteniéndose una nitidez y una transparencia suma.

Como quiera que el material empleado es únicamente el corriente que sirve para el blanco y negro, que tanto en la toma de vistas como en la proyección nada se ha de cambiar, la producción de las películas «Tetracolor» está llamada a tener un éxito formidable y por eso decía yo al comienzo que no pasará un año sin que todos los productores del mundo acudan a los hermanos R... en busca de licencias para poder rodar sus películas en verdaderos colores naturales.

Prácticos como nadie, en Europa, los alemanes se adelantaron ya a los franceses—nadie es profeta en su tierra—y formaron una sociedad importante para la explotación de las licencias en los países de habla germana. La primera gran producción «Tetracolor» verá el día en estos meses próximos, y no cabe duda que tras de ella seguirán en tropel todas o la mayoría de las producciones de todos los países, y así otra vez el cine se habrá transformado; ahora tan sólo tiene la palabra nuestro sabio maestro Mr. Louis Lumière. Cuando su invención del relieve esté a punto y resulte industrial, el cine será la obra más portentosa del siglo xx.

CARLOS VASSEUR

París, a 8 de diciembre de 1935.

La vida de Carole Lombard

(Conclusión)

rie con tanta espontaneidad y gracia, que los que se encuentran en su compañía no pueden escapar de sentirse contagiados. Todos la quieren por su trato sencillo y alegre.

Madeline Fields es su compañera inseparable y le sirve de secretaria. Se conocieron cuando las dos trabajaban para Mack Sennet, y desde entonces siempre han vivido juntas.

PANTALLAS DE BARCELONA

Urquinaona: «A través de la tormenta» y «La alegre mentira»

Un programa Fox, compuesto de dos films presentados con una modestia que no corresponde a su mérito. Es justo consignarlo en esta época en que se presentan películas vulgares como auténticas obras de arte y que, por el contrario, se estrenan films realmente notables de una manera casi clandestina. Como en este caso.

«A través de la tormenta» es una de esas cintas en las que durante un par o tres de centenares de metros, a través de unos exteriores bien fotografiados, parece que no va a suceder nada de particular, como si la única misión de la cámara fuese captar paisajes de un encanto bucólico, pero que de ningún modo son el marco de una acción.

Sin embargo, a medida que avanza el film va creciendo en interés y se perfila una acción de tonos dramáticos, que culminan en las escenas de la tormenta de nieve y en el deshielo, que arrastra las aguas turbulentas y amenazadoras, rimando con la otra tormenta que agita las almas de los protagonistas.

En esta parte alcanza la película verdadera grandiosidad, advirtiéndose en ella el talento de su animador, Henry King.

Son intérpretes principales de «A través de la tormenta» Henry Fonda y Rochelle Hudson, admirables en la interpretación de sus personajes.

Hay también que destacar la labor de otros intérpretes, como Slim Summerville, Edward Trevor, Margaret Hamilton y Andy Devine.

«La alegre mentira» pertenece a otro género. Es una comedia ligera y graciosa, llena del supremo encanto de la sencillez. Todo en ella es amable y está cuajado de ese humorismo yanqui, que cuando está bien distribuido y dosificado no desmerece en finura ni intención del más puro sajón o del galo.

En «La alegre mentira» se demuestra que un asunto cualquiera, aunque esté formado con una interminable cadena de episodios absurdos y sin trascendencia, puede convertirse en una obra de arte, siempre que el director posea la suficiente sensibilidad artística para manejar con sutileza los hilos de la trama y para mover sus figuras.

En este film no pasa nada. Nada que tenga un sentido de realidad. No obstante, su interés se apodera del principio al fin del espectador y lo mantiene así encantado, en una continua sonrisa, durante cinco cuartos de hora.

Sería inútil tratar de explicar un argumento en el que lo importante está en cómo actúan las imágenes, en el ambiente en que se mueven. No nos sería posible reflejar así el mérito y la gracia de este film, del que son héroes Francis Lederer y Frances Dee seguidos inmediatamente por Benita Hume.

Tanto Francis Lederer como Frances Dee elevan a creación artística, perfectamente logradas, las figuras que interpretan, teniendo en su cometido aciertos definitivos.

MATEO SANTOS

Capitol: «Barreras infranqueables» y «El misterio del cuarto azul»

TÉCNICAMENTE, nada de extraordinario ofrece «Barreras infranqueables»; es un film sin grandes alardes, del tipo corriente en la producción norteamericana. Correcto de fotografía, de montaje y de realización, se ve formidablemente valorizado por la labor de todos sus intérpretes, y en especial de Paul Muni.

El personaje creado por este gran actor, podemos situarlo entre los más acertados de su vida artística. La amarga tragedia del hombre en lucha con un ambiente hostil, su decepción ante el primer fracaso, que considera definitivo, y su rebeldía de macho y de hombre ante el desprecio de una mujer que no es de «su clase», se ve admirablemente expresado, en un prodigio, no ya de comprensión, sino más bien diríamos de adaptación. Paul Muni deja de ser el mismo, pasa a ser el mejicano endurecido por el deseo de ser algo, sin reparar en procedimientos, y que ante una mujer distinta a las que en sus medios se desenvuelven, se entrega con todas sus fuerzas, de una manera casi infantil, a un amor que acabará con un nuevo desengaño.

Bette Davis y Eugene Pallette colaboran con gran acierto en la gran labor de Paul Muni, rivalizando con él en los momentos de más envergadura del film. En un plano más discreto, Margaret Lindsay y Robert Barrat contribuyen a la labor interpretativa con su buena voluntad y mejores deseos.

Y como complemento, «El misterio del cuarto azul», uno más de los tan cacareados films de miedo. Un miedo risible, pero valga la buena voluntad.

Tiene alguna escena graciosa, sin querer, y otras de gran truculencia, para llegar a un final obligado, con la aprehensión del fantasma y la felicidad de los «buenos».

Fantasio: «Mimí»

UNA «adaptación libre» de la obra de Murger «Escenas de la vida bohemia». Así se hace constar en uno de los cuadros de presentación del film. Poco se ha usado de esta libertad de adaptación en el film, que sigue paso a paso las huellas de la obra original, salvo en aquellos casos en que ha sido necesario prescindir de lo puramente literario.

En la realización de «Mimí», Paul S. Stein ha puesto toda su sensibilidad y su alma de artista, logrando momentos de gran emotividad y belleza plástica, particularmente en las escenas finales, que están resueltas de manera impecable y son un prodigio de expresión en actores y cámara.

Los actores ingleses que intervienen en el film, casi todos desconocidos de nuestro público, nos ofrecen una actuación muy a tono con el valor de la cinta. Destaquemos entre ellos a Gertrude Lawrence, una Mimí llena de delicados matices; Diana Napier, adorable Museta, y Harold Warrender, actor de grandes posibilidades que ya conocíamos de otros films. Douglas Fairbanks, jr., muy seguro y a la altura de sus anteriores creaciones.

La cinematografía inglesa avanza con paso firme hacia un afianzamiento, cuya meta está casi alcanzando. Ayer, casi sin estudios, con una producción mediocre. Hoy, en plena pujanza, con films técnicamente perfectos, frescos de ideas y de concepciones atrevidas algunos... Un ejemplo a imitar.

Capitol: «La destrucción del hampa» y «Una mujer de su casa»

Un llenazo imponente en el Capitol. Gente de pie en los pasillos y el consabido cartelito en la taquilla. Sin molestarnos a leer la cartelera, podríamos asegurarnos que se daba un film de gangsters. La curiosidad morbosa del público no está todavía satisfecha, a pesar de la gran cantidad de estos films que se llevan ya estrenados.

«La destrucción del hampa», film vulgar entre los vulgares, no

merecía por parte del público la expectación y los aplausos con que fué acogida su iniciación.

Nada nuevo ofrece este film, excesivamente largo y pesado, falto de fondo dramático a pesar del dramatismo de lo que narra. Es un film sin «personalidad» definida. Esbozos de drama, drama, algún rasgo cómico... y siempre, flotando en él, la inexpresiva faz de Richard Arlen o la cara boba de Virginia Bruce.

No tiene «La destrucción del hampa» ni el dinamismo desenfadado de «G-Men», ni la recia pincelada dramática, acompañada de una técnica perfecta, de «Scarface». Es, lo repetimos, un film vulgar.

Como complemento fué presentada «Una mujer de su casa», film Warner Bros., de agradable trama y magnífica interpretación, en la que descuellan Ann Dvorack, Bette Davis y George Brent. Cinta muy superior en todos los conceptos a su compañera de programa y que fué recibida con agrado por el público.

S. T. G.

Coliseum: «Amenaza» y «Atención, señoras»

«AMENAZA», una película Paramount dirigida por Ralph Murphy. Novela inglesa con emocionantes escenas, truculencia y misterio, numerosos personajes que dan la sensación de ser el criminal, y resulta serlo el que menos se figura el espectador.

Bien resuelta, el público se distrae con el argumento y el trabajo de Gertrude Michael, Paul Gavanah y John Lodge.

«Atención, señoras», comedia también de la Paramount, dirigida por Frank Tuttle, para dar lugar a que Cary Grant luzca sus dotes de gran actor en una serie de escenas que bien pudiéramos llamar de vaudeville.

Frances Drake acompaña al protagonista en sus aventuras con encantadora feminidad.

Estupendos de comicidad Nydia Westman y Edward Everett Horton, cuyas intervenciones son acogidas con gran hilaridad por el público.

La película resulta un poco larga, a causa de la intervención de algunos personajes que aunque no aparecieran en la pantalla no hacen falta ninguna.

El público, a pesar de estas pequeñas lagunas, salió satisfecho.

R. M. M.

Cataluña: «El Gato Montés»

PRODUCCIÓN nacional basada en una obra lírica del maestro Penella, músico español a quien no trato de juzgar como músico. No cae la crítica musical dentro de mis deseos. De la partitura ya en su día expusieron su juicio los especialistas en este género de crítica.

He de limitarme a juzgar su obra literaria. En pocas palabras puede hacerse, y lo mejor para evitar expresiones duras es aconsejarle que se dedique a la música y deje la literatura para quienes deben hacerla, para quienes sean capaces de pensar y crear con conceptos más puros de la vida y del arte teatral. Recuerdo aquella frase del Padre Astete: «Doctores tiene la Santa Madre Iglesia...» y apliquesela al inspirado compositor. De seguir este consejo ganará tiempo y gloria. No debe olvidar que la música, arte que cultiva, tiene horizontes amplísimos que le conviene otear constantemente, en beneficio de sus expresiones líricas. La literatura española sabrá ardecérselo.

Vayamos al film.

Está dirigido por Rosario Pi. Es su primera salida al campo de la producción llevando sobre los hombros la responsabilidad de la realización del film. Esperamos que no sea la última para poder juzgarla mejor. Sería cruel cortar los afanes de su primer vuelo con un juicio adverso. Además, se trata de una dama. Siempre para con ellas tuvimos un gesto de comprensión, incluso para sus errores. Correctísimos para con las dulces enemigas de nues-

tro sexo, no habríamos de hacer excepción en este caso. Nuestro más rendido saludo va a besarle los pies. Nuestros mejores modos en su obsequio... ¿Qué importa que el cine español no gane ningún nuevo reducto con su aportación?... Esto es lo que menos nos preocupa a nuestros realizadores. El caso es que dé dinero... Esto es muy posible que lo logren. El film tiene todo lo que hay que tener para emocionar: toros, toreros, gitanos, bandidos, tiros, puñaladas, fandanguillos, carceleras, procesiones, niños, Cruces de Mayo, manzanilla, saetas, chapuzones... No le falta nada de lo que debe de tener un film auténticamente español de los que triunfaron. Y si aquellos consiguieron dinero y gloria..., ¿por qué éste no lo había de lograr?... Nos alegraría mucho, pues de este modo esta unión Pi-Penella podría continuar su colaboración en pro de la industria nacional, aunque el arte cinematográfico saliese malparado y maltrecho.

Lo mejor del film es la fotografía. Tiene fotogramas espléndidos que hablan muy bien del fotógrafo que rodó el film y del que hizo de ellos marco para algunas escenas del film. La caballada final de la obra, es lo único de esta producción que encierra una cierta grandiosidad.

Los actores a tono con la obra. Algún día hablaremos de los actores españoles, *handicapados* casi siempre por la falta de humanidad de todo aquello que les están haciendo vivir en el cinema.

Fémina: «Peter»

PRODUCCIÓN Universal, de la que es protagonista central Francisca Gaal. Las andanzas de una muchacha que para defender a su anciano padre se ve obligada a transformarse en un muchacho, con objeto de abrirse las puertas del trabajo que se cierran a su femineidad, son el fundamento en que se apoyan las incidencias de la farsa.

Esta transformación da lugar a graciosas escenas, salvadas con un buen gusto admirable, pues en ningún momento cae el film en formas de expresión de baja calidad ni en desviaciones groseras.

Francisca Gaal vive su personaje con soltura y gracia, animándole en todo momento de un aliento humano que logra hacer sonreír y emocionar, precisamente por el realismo de que su sensibilidad le viste.

El film se ve con gusto y entretiene. No se puede pedir más a una farsa intrascendente que, si no es nueva, está expuesta con cierta originalidad.

Otros estrenos

En el Maryland, la Warner Bros. presentó «Bella Adelina», admirables estampas románticas del final del ochocientos.

Mervyn Le Roy, el gran animador de esta editora, ha arrancado al ambiente poético de la época tipos, costumbres, pasiones y almas. Con todo ello dió vida a una farsa de lento desarrollo; pero de dulce y serena emoción. Un film decorado por la espiritualidad de un momento admirablemente reconstituido.

Irene Dune, la gran cantante, es la intérprete central del film, con el que se apunta nuevos galardones para su fama.

* * * *

En el Astoria la Radio Films estrenó un programa de tránsito: «Viva el amor», comedia musical interpretada por Ann Southern y Gene Raymond, y «Trece mujeres», comedia sin importancia, de misterio e intriga, de la que son intérpretes Irene Dunne, Ricardo Cortez y Mirna Loy.

Esta misma empresa anuncia en este local «La feria de la vanidad», su primer gran film en colores.

L. F. M. DE R.

La más deliciosa bebida • La mejor agua de mesa
SALES LITÍNICAS DALMAU

Una revolución cinematográfica.
El color natural,
El relieve,
La tercera dimensión conseguidos!!!

RADIO FILMS
S. A. E.

a la vanguardia del cinema, presenta en

ASTORIA

estos inventos del color natural, con efectos de relieve y la tercera dimensión, que producirá el mismo asombro que ayer causó el cine sonoro.



MIRIAM HOPKINS en

“LA FERIA DE LA VANIDAD”

(BECKY SHARP)

Radio FILMS

con FRANCES DEE
y CEDRIC HARDWICKE

¡COLORES NATURALES... NO COLORES ILUMINADOS!



PABLO HERTOGS
protagonista de
"EL GATO MONTÉS"
que, en breve nos presentará CIFESA.